

885325



CENTRO DE ESTUDIOS AGUSTINIANO
" FRAY ANDRÉS DE URDANETA "

UNIVERSIDAD PARTICULAR INCORPORADA
Clave de Incorporación: 8853

REFLEXIÓN SOBRE LA FORMACIÓN
AGUSTINIANA EN EL ADOLESCENTE

T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A
ELIZABETH GÁMEZ ORTEGA

DIRECTORA DE TESINA: ROXANA GONZÁLEZ SOTOMAYOR



COACALCO, ESTADO DE MÉXICO

2005

0350008



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

Por que se que siempre has estado ahí, ya que día a día me permites ver tu grandeza, ¡GRACIAS A TI, COMO QUIERA QUE TE LLAMEN!

Gracias por brindarme la vida y permitirme vivirla, con todo el cariño por ser el registro de éxitos más grande que ha habido en mi existir, pero sobre todo por ser MI MADRE

A ti Abuela QUETA por mostrarme con hechos que en esta vida se vive con "carácter y coraje", y que uno siempre logra lo que quiere ("El que tienen hambre le atiza a la olla y el que no le apaga al fogón").

Porque en los momentos difíciles jamás me dieron la espalda, por sus horas, su solidaridad y apoyo que me brindaron, quiero que sepan que me siento orgullosa que me permitan ser parte de ustedes: MAXIMO, FELIPE, ENRIQUE, ALICIA, ANTONIO, GUADALUPE, SALVADOR, FRANCISCO Y DOMINGO.

Con admiración y respeto a aquella persona que confió en mi antes de que yo lo hiciera... A MI MEJOR AMIGO... BRONSON

Por todas esas aventuras, lagrimas, risas, por compartir los tropiezos y enseñarme a ver la vida de otra manera... A ustedes amigas ERIKA Y CORY!!!

Por que no solo hay que ser maestros para una institución, si no para la vida ¡GRACIAS POR ENSEÑARME A VIVIR CON CALIDAD! Profesor Fidel Juárez López.

Por tu constante lucha, por apoyarme e impulsarme día con día, y por tú infinita confianza ¡GRACIAS PAPÁ!

Con amor incondicional para las dos personas que me dan motivación para superarme y la inspiración para vivir: MIS HERMANOS (ARTURO Y BERE) ¡A su lado cualquier cosa es pequeña!

Por creer en mi, esto quiero dedicártelo por que también es tuyo, aunque nada de lo que te ofrezca se compara con lo que tu haz hecho por mi. Gracias TIA LUPITA

A mis abuelos ANTONIA Y FRANCISCO GÁMEZ gracias por ser parte de mi vida.

Porque siempre los retos son motivadores en esta vida, gracias por dudar de mi a cada instante FAMILIA GÁMEZ

Gracias por tolerar y aceptar mi carácter, por estar tan loca como yo, y hacer lo posible por mantenernos cuerdas... AMIGA ERENDIRA

A mi querido Centro de Estudios Agustiniiano "Fray Andres de Urdaneta", por que su profesorado, salones, pasillos y jardines fueron abrigo y testigos del esfuerzo cotidiano para alcanzar está meta.

De manera especial, agradezco a: La Lic. Roxana González Sotomayor, a la Lic. Sandra Favila Méndez y al Lic. Ricardo Popoca Pastrana, por brindarme su confianza y su tiempo para la asesoría del presente trabajo.

ELIZABETH

ÍNDICE

Introducción

Capítulo I. Fundamentación Teórica

1.1 Psicología	1
1.2 Pedagogía	4
1.3 Psicología Educativa	7
1.4 Constructivismo	10
1.5 El adolescente	12

Capítulo II. La Religión

2.1 Psicología y Religión	18
2.2 Catolicismo	22
2.3 Cómo vive el Mexicano su religión	25
2.4 Religión en el adolescente	28

Capítulo III. La Educación en México

3.1 Historia de la Educación en México	30
3.2 Evolución histórica a través de los proyectos educativos	34 41
3.3 Programa Escuelas de Calidad	45

Capítulo IV. Centro de Estudios Agustiniano

4.1 San Agustín	49
4.2 Aportaciones de San Agustín en la educación	51
4.3 Proyecto Educativo del Centro de Estudios Agustiniano	54

Propuestas	59
------------	----

Conclusión	65
------------	----

Bibliografía	67
--------------	----

*Los hechos
son siempre vacíos,
son recipientes
que tomarán
la forma
del sentimiento
que los llene.*

JUAN CARLOS ONETTI

INTRODUCCIÓN

En nuestra sociedad, día con día se gestan hechos desconcertantes con respecto a las aspiraciones del ser humano. Nuestras formas de comportamiento constituyen una materia muy vasta de estudio, que nos permite detenernos a entender lo que somos y por qué hemos llegado hasta el sitio en el que nos encontramos, es innegable que las principales bases del ser humano se encuentran en el ámbito familiar y educativo.

Si bien es cierto que la escuela se ha desfasado de la realidad en que vivimos apostando por contenidos semi-democráticos y liberales, la familia ha descuidado su papel como principal institución educadora del individuo, ya que es bien sabido (o debería de saberse) que las familias mexicanas a través de la historia han sido la primera institución que nos acoge para empezarnos a brindar conocimientos para desenvolvernos y sobrevivir en la sociedad. Además es innegable que en segunda instancia están las instituciones educativas que tiene la oportunidad de crear, transformar o por qué no, de desplazar cualquier conocimiento o base ya adquirida.

Ahora bien, debemos reconocer que en nuestro país es muy marcada la diferencia entre los modelos educativos, me refiero con esto, a la educación que ofrece el gobierno y las instituciones particulares, de las segundas son de las que haré mayor énfasis, pues éstas tienen la oportunidad de dar cierta "élite" a la formación educativa y personal de los alumnos.

Por lo antes expuesto, quienes comiencen a leer este trabajo, podrían pensar que corresponde al área de la pedagogía y/o sociología, y se preguntarán ¿y la psicología?

Sin caer en la discusión acerca de, si la psicología es ciencia, arte o una simple herramienta, y si es que tiene algo que ver con lo ya mencionado, apoyémonos en *Vygotski (1979)*, y digamos que todos los procesos psicológicos superiores (comunicación, lenguaje, razonamiento, etc.), se adquieren primero en un contexto social y luego se internalizan. En el desarrollo cultural del

sujeto, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual, primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio sujeto (intrapicológica). Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal.

Dicho esto, podemos decir que cualquier tipo de formación se adquiere en el medio social (delimitando más está reflexión haremos énfasis en las escuelas) en donde posteriormente el alumno internalizara el conocimiento haciéndolo propio. Es aquí donde iniciaremos la reflexión sobre la formación agustiniana en el adolescente, partiendo de ser una institución educativa privada con características religiosas, y que se apoya en un modelo basado en los valores y los ideales proclamados por San Agustín, los cuales son proyectados de manera implícita por el personal que labora dentro de la institución, iniciando con actividades cotidianas como lo es la honestidad, la responsabilidad, el respeto, etc. hasta situaciones específicas como la visita a orfanatos, la ayuda anual a asilos de ancianos, por nombrar algunas, con el fin de que esto sea inculcado al alumno.

Es importante aclarar que este trabajo tiene como principal finalidad el hacer una reflexión sobre la formación agustiniana, en el alumno de nivel preparatoria. En ningún momento pretende hacer una crítica hacia la religión, simplemente será una reflexión sobre la educación impartida en dicha institución, con bases históricas y de investigación.

Por lo tanto, en el primer capítulo expondremos los cimientos de esta reflexión, que será la fundamentación teórica o perspectivas desde donde se hará la reflexión, poniéndole énfasis a la psicología. En el segundo capítulo, se muestra a la religión como institución social y el papel que juega en los sectores de la clase media mexicana en la sociedad. Se expone un marco histórico de la religión, retomando su papel en lo educativo, social y cultural, apoyándonos principalmente en situaciones históricas, que han sido parte-aguas en el desarrollo de la misma y del ser humano. Así que ya entrando en el contexto histórico, podremos

establecer un vínculo entre lo teórico y lo empírico. En el tercer capítulo, realizaremos un breve recorrido por la historia de la Educación en México y la evolución que ha tenido, la educación básica, a través de los proyectos educativos nacionales. Revisaremos algunas proposiciones en esta evolución: "Promover la igualdad de oportunidades para el acceso, permanencia y logro educativo de todos los niños y jóvenes del país. Educación: la gran prioridad nacional, la vanguardia de la sociedad." Es así como vamos llegando a lo crucial de nuestra reflexión, ya adquiridas las principales bases podemos hablar en el capítulo cuatro de la ideología Agustiniana, la representación y su labor en el papel educativo. Se emplearán por lo tanto, los modelos de educación y comunicación que nos darán los elementos para hacer nuestra reflexión acerca de este tipo de formación. Se enfocarán en la situación práctica presente en la institución, sin olvidar las conclusiones que darán pie a la reflexión, esto sin hacer a un lado las propuestas que sólo pretenden mejorar este proyecto educativo.

Con esto no pretendo demeritar la función de una infinidad de modelos educativos y que son de una gran calidad intelectual, cultural y ¿por qué no?, espiritual, sólo trato de mostrar y/o resaltar una formación particular que da pie a un modelo de vida.

Este trabajo nos lleva a redescubrir la importancia de fomentar una serie de valores y una ideología apegada a la moral, demostrando la importancia de ésta como vía para el aprovechamiento de la educación, adoptando un papel crítico y participativo ante la avalancha de problemáticas sociales que cada día absorbe más nuestra forma de pensar, actuar y hasta de sentir. Pero más que nada es una apuesta para que sigamos creyendo en esta sociedad y reflexionemos acerca del tipo de educación que deseamos para nuestros hijos, haciendo conciencia que ésta será determinante para el futuro de nuestro país.

Capítulo I. Fundamentación Teórica

1.1. Psicología

Entre las producciones culturales y básicas que el hombre ha creado está la psicología. Crear algo es una necesidad que se manifiesta en los principios históricos de la humanidad, ha creado sistemas cada vez más complejos y cada vez más perfectos. El hombre al no comprender algunas de sus reacciones, pensamientos, emociones y/o comportamientos, en base a su razonamiento, se preocupa por explicarlos en un contexto que resulte aceptable, y por lo tanto, los pueda manejar. Ahora bien, podremos decir que la psicología es la ciencia que estudia la conducta de los seres vivos, su mayor interés se centra en la conducta humana (*Klinger Cynthia 1999*).

El objeto de estudio de la psicología es la conducta o comportamiento, ¿pero qué debemos de entender como conducta? "Conducta es toda aquella *interacción* establecida entre un organismo y su medio, físico, biológico y/o social, en y a través del tiempo" (*Klinger Cynthia 1999*). Dado que nuestro interés fundamental lo constituye la psicología, analizaremos la relación que guarda con sus dos continentes límite: la Biología y la Historia. La psicología tiene por objeto el estudio del comportamiento individual, es decir, la interacción que establecen los organismos individuales con su medio ambiente y con otros organismos. Como tal, la psicología es una ciencia que se desprende de la ciencia biológica (natural), pero en tanto que una parte fundamental de su ambiente lo constituyen otros organismos y en el caso del hombre se trata de un ambiente social construido, la psicología queda en un nivel de análisis anterior o menos complejo a la ciencia "Historia". Se podría considerar que es una ciencia "puente" por naturaleza, entre las llamadas ciencias "Naturales" y las "Sociales", (relación dual de la psicología). La psicología es en sí un área de estudio o modo de conocimiento de la realidad que posee las características necesarias para ser una

ciencia diferente, pero complementaria a las demás (Klinger Cynthia 1999).

La conducta humana que no es el objeto único de estudio de la psicología, tiene una significación profundamente social. El comportamiento humano depende y se conforma con base en circunstancias sociales, que el propio hombre transforma a su vez creándolas y recreándolas. En este sentido la psicología no puede desvincularse de la Historia y Ciencias Sociales, pero tampoco puede ser absorbida por ellas, por ser el comportamiento individual un dato molecular que no constituye el interés definitorio de dicho continente histórico. Las leyes que rigen un fenómeno molar, general y complejo no explican necesariamente sus componentes moleculares, aun cuando proporcionen un marco interpretativo para ello. Así -por ejemplo-, las características históricas particulares de una sociedad no pueden explicarnos las leyes que rigen el aprendizaje de los individuos, como tampoco el proceso de la digestión "explica" la composición química y propiedades de los ácidos interventores. A su vez, la psicología no puede dar cuenta de los fenómenos históricos sociales, por ser el comportamiento de las "estructuras" sociales, o mejor dicho de las masas que constituyen clases sociales, un fenómeno cuya complejidad rebasa en mucho a la de la simple conducta individual. La psicología es una disciplina científica que estudia al ser humano en sus diversas expresiones y situaciones, en las dimensiones cultural, histórica, social y biológica, tanto a nivel individual, grupal e institucional, realizando esto a partir de acciones sistemáticas, que son producto de una sucesión de diversas concepciones, variando a partir de la cultura, la época y las condiciones socio-históricas (K.D. Ushinski, D.G., 1988).

Sobre la génesis de la inteligencia humana y de la influencia biológica y del medio ambiente sobre ella, se han establecido posiciones encontradas: los partidarios de la herencia excluyen la posibilidad de la influencia del medio ambiente; los partidarios del medio ambiente, excluyen la herencia genética.

El aporte psicológico pone de relieve la influencia de tres factores sobre la evolución mental:

- a) El crecimiento psíquico es indisociable del crecimiento físico, especialmente de la maduración de los sistemas nerviosos y endocrinos.
- b) Las influencias del medio físico y social adquieren mayor importancia progresiva a partir del nacimiento.
- c) La evolución mental se basa en el ejercicio, es decir, en la experiencia adquirida a través de la acción realizada sobre los objetos.

La asimilación y la acomodación que contribuyen a la adaptación, se presentan como dos movimientos complementarios, a lo largo de los diversos estadios del desarrollo mental. La asimilación domina al comienzo porque el niño desarrolla su egocentrismo, luego la acomodación se diferencia, sobre todo, cuando el niño tropieza con un obstáculo y busca la forma de superarlo. Es entonces cuando aparecen nuevas posibilidades intelectuales (*Papalia, Diane*).

Según P. Roselló, (1974) "una corriente educativa es un conjunto homogéneo de acontecimientos de carácter educativo cuya importancia, a través del tiempo y del espacio, crece, se estiliza, disminuye o desaparece". El desarrollo de la psicología como ciencia proporcionó importantes aportes a la pedagogía en aspectos, como la construcción del pensamiento y la educación de la memoria, de la atención y de la imaginación, entre otros.

En el proceso de formación o educación, se puede apreciar que hay una intención de homogenizar a los individuos ideológicamente para que la relación social responda a las reglas y demandas que imperan en nuestra sociedad. Para que estas reglas, de la moral y los valores, que son socialmente aceptadas, perduren y tengan un significado, es necesario la participación de las instituciones tradicionales en el proceso de la educación, tales como: la religión, la escuela y la familia, entre otras.

El CEA-FADU esta consciente de que el ser humano es una entidad BIO-PSICO-SOCIAL, sus bases biológicas nos dan pie a la

construcción de una conducta rodeada de valores y comportamientos que hagan a este ser alcanzar una calidad de vida, que las interacciones que reciba de su medio lo estimulen para su evolución en cualquiera de las áreas, brindándole así, las herramientas necesarias para lograrlo.

De esta manera queda en claro que la institución que ha cobrado gran importancia en la sociedad para lograr que estas reglas perduren y cobren significado es: la escuela, que es fuertemente dirigida por aquellas estrategias de formación que le proporciona la psicología, la psicología educativa y la pedagogía.

1.2 Pedagogía

Comúnmente, cuando escuchamos la palabra pedagogía pensamos en la educación de los niños o en la formación que se debe adquirir para ser maestro. Lo cual no es incorrecto, pero es una visión muy limitada de este ámbito de estudio. No ha existido una definición única y universal por la cual todos los pedagogos reconozcan su área de intervención, sino cada uno de ellos la ha concebido según argumentaciones particulares. Por tanto, la pedagogía se basa para su desarrollo en los conocimientos científicos de otros campos de estudio, como la psicología, sociología, historia, economía, etc., y con base en éstos, se produce el saber científico pedagógico. Es así como trasciende al ámbito empírico (*Abbagnano, N. Y Visalberghi, A.*).

Con mayor amplitud, nos referimos a una ciencia interdisciplinaria que estudia, reflexiona, critica y orienta, en lo general y particular, los diversos fenómenos, aspectos y procesos educativos de las sociedades históricamente determinadas. Sus finalidades principales son: fomentar y contribuir activamente en el diseño y formación del modelo ideal de hombre que satisfaga las necesidades económicas, políticas y sociales de las naciones; así como enriquecer la educación y vincularla estrechamente con el bienestar colectivo, o sea, con la justicia, la igualdad, y la democracia (*Luzurriaga Lorenzo 1984*).

"Puede por tanto decirse que en la evolución histórica de los métodos de la educación nueva se ha ido desde el aspecto

individual al colectivo y social. Pero hay que advertir que en los años recientes, casi en la actualidad, se ha iniciado una reacción a favor del carácter individual educativo como salvaguardia de la personalidad frente al excesivo desarrollo de lo colectivo" (Abbagnano, N. Y Visalberghi, A 1990).

A la educación le interesa sobre todo desarrollar personalidades de modo que cuando sean mayores se hagan cada vez más adecuadamente autodirectoras. La educación es "formación, desenvolvimiento o devenir del espíritu, y puesto que el espíritu consiste en su devenir, o mejor aún, en el devenir, quien dice educación dice espíritu y nada más" (Abbagnano, N. Y Visalberghi, A 1990).

La escuela, como toda otra forma de educación, se desenvuelve y cambia continuamente de contenido, el cual no es otro que el espíritu que se da sucesivamente en cada momento de su desenvolvimiento concreto. De la vida de los valores se obtienen los ideales humanos y de éstos los fines de la educación. Tales fines, a su vez, se han de estructurar concretamente teniendo en cuenta la situación cultural del momento y de ellos se han de deducir las reglas y normas de la educación, tal como lo plantea Lorenzo Luzuriaga (1984): "La educación es un hecho real, efectivo, una realidad de la vida individual y social humana, que adopta múltiples dimensiones".

Desde el punto de vista social, la educación tiene dos fines esenciales: uno, la renovación social, que exige que los miembros que entran constantemente en la sociedad sean desarrollados para que puedan sustituir a los de la generación presente; otro, la conservación y transmisión de los bienes culturales adquiridos a lo largo de la historia para la sociedad (Abbagnano, N. Y Visalberghi, A 1990).

Ahora bien, dentro de la sociedad actúan diversos factores como: familia, comunidad local, Estado e iglesia, los cuales deben colaborar también para determinar la estructura de la educación, sin ser absorbidos unos por otros, sino estando en un equilibrio completo. Es fundamental guardar ese equilibrio, por que ninguna

de estas instancias podría, ni podrá nunca absorber la acción que realiza otra instancia, sin embargo aunque existen escuelas que apoyan o dan un gran peso a los valores y actividades (deportivas, culturales, de personalidad, religiosas, etc) que son concernientes a otros factores, esto no quiere decir que los sustituyan, es simplemente que les ofrecen un cimiento mas para fortalecer esas acciones. Es así como CEA-FADU realiza su labor, sin limitarse al área académica, ofreciendo el plus que sin querer sustituir ni abarcar otro campo, simplemente mejorar su nivel educativo de manera interdisciplinaria.

Sin embargo debemos recordar que la educación y los sistemas de enseñanza tienen que crecer, llegar a la madurez y morir, como los pueblos mismos. La historia de la educación aparece condicionada por dos factores: el nacional, que es la fuerza animadora y conservadora de un pueblo, y el científico, que es el elemento progresivo para dar al individuo su máxima capacidad.

Para muchos pensadores, la educación es la gran solución de los caminos torcidos. La ciencia y la tecnología son las palabras de la magia, son las ilusiones remediabiles de lo trágicamente hecho, y si bien es cierto la educación tiene la misión de permitir a todos sin excepción hacer fructificar todos sus talentos y todas sus capacidades de creación, lo que implica que cada uno pueda responsabilizarse de sí mismo y realizar su proyecto personal. Esta finalidad va mas allá de todas las demás. Su realización, larga y difícil, será una contribución esencial a la búsqueda de un mundo más visible y más justo. Hasta aquí no solo hemos puesto en claro que el ser humano se rige y evoluciona por un sin fin de factores, como son las características biológicas, la sociedad en la que interactúa, y las experiencias que va adquiriendo, en esta ultima me gustaría hacer énfasis, ya que en esta adquisición de experiencias, forma parte de manera muy acentuada la escuela-la educación, y esto no solo depende del individuo en cuestión sino de las personas que brindamos esta educación y las herramientas que implementemos, llegando a crear experiencias significativas o intrascendentales. He aquí la enorme importancia

de apoyarnos en ciencias como lo son la psicología, la pedagogía y la Psicología Educativa que sus aportes en el ámbito de los métodos de enseñanza ayuda a poner en práctica las diferentes estrategias de enseñanza-aprendizaje.

1.3 Psicología Educativa

La psicología estudia activamente la conducta humana, la pedagogía por otro lado crea herramientas, propuestas y fomenta mejoras educativas, de esta manera nace una ciencia interdisciplinaria entre estas dos, pero interdependientes entre sí, auxiliando en el estudio de las estrategias y/o proyectos implantados, su efecto en los estudiantes como seres humanos con el fin de lograr experiencias de enseñanza-aprendizaje duraderas, y esta es la Psicología Educativa.

El psicólogo/a de la Educación es el profesional de la psicología cuyo objetivo de trabajo es la reflexión e intervención sobre el comportamiento humano, en situaciones educativas, mediante el desarrollo de las capacidades de las personas, grupos e instituciones. Se entiende el término educativo en el sentido más amplio de formación y desarrollo personal y colectivo. Así mismo interviene en todos los procesos psicológicos que afectan al aprendizaje, o que de este se derivan, independientemente de su origen personal, grupal, social, de salud etc., responsabilizándose de las implicaciones educativas de su intervención profesional y coordinándose, si procede, con otros profesionales (Casanova, Elsa M. 1991).

No obstante, la psicología educativa ha de ser tratada como una ciencia autónoma, poseedora de sus propios paradigmas que van desde el estudio experimental hasta el tratamiento de problemas específicamente educativos que se producen en el ámbito escolar de enseñanza.

Así como lo define Casanova (1991) la Psicología Educativa divide los elementos que intervienen en la enseñanza en cuatro:

1. El proceso de aprendizaje y los fenómenos que lo constituyen como la memoria, el olvido, la transferencia, las estrategias y las dificultades del aprendizaje.
2. Los determinantes del aprendizaje, partiendo del estudio de las características del sujeto cognoscente: disposiciones cognitivas, afectivas y de personalidad que pueden influir en los resultados del aprendizaje, la enseñanza y el desarrollo del pensamiento; implicaciones educativas y los alumnos con necesidades especiales.
3. La interacción educativa existente entre maestro-alumno, alumno-alumno, maestro-alumno-contexto educativo, así como la educación en el ámbito familiar, la estructura y proceso del aula como grupo y la disciplina y control en la clase.
4. Los procesos de instrucción: procesos psicológicos de la instrucción, instrucción y desarrollo, objetivo de la instrucción, la enseñanza individualizada, la evolución psicoeducativa y el proceso escolar.

Por el momento la psicología educativa se ha caracterizado como una ciencia muy descriptiva que analiza la ejecución, capaz de guiar procesos de enseñanza así como de describir procesos de aprendizaje.

La psicología educativa ha hecho grandes contribuciones en la clasificación detallada de los métodos de enseñanza y una clasificación de estos. Al abordar el estudio de los métodos de enseñanza, es necesario partir de una conceptualización filosófica como condición previa para la comprensión de éstos. "Desde el punto de vista de la filosofía, el método no es más que un sistema de reglas, que determinan las clases de los posibles sistemas de operaciones partiendo de ciertas situaciones iniciales que condicionan un objetivo determinado", (*Klinberg 1980*).

Es por ello que el método es en sentido general un medio para lograr un propósito, una reflexión acerca de los posibles caminos que se pueden seguir para lograr un objetivo, por lo que el método tiene función de medio y carácter final.

La Psicología Educativa, como área aplicada de la psicología utiliza los métodos generales de la misma. El procedimiento general de intervención engloba los siguientes pasos: evaluación inicial y diagnóstico, intervención, seguimiento y evaluación final, y valoración, con la toma de decisiones que se deriva de la misma (Casanova, Elsa M 1991).

Ahora bien, en resumen la psicología educativa, al analizar las respuestas o conductas que el ser humano emite a partir de un método o enfoque educativo, que promueve la transformación en los individuos, nos permite plantearnos de base un enfoque constructivista, el cual a partir de la experiencia dentro del CEA-FADU puedo mencionar que es el enfoque mas utilizado (si no es que en su totalidad) dentro de sus aulas, ya que los profesores que aquí imparten permiten que el estudiante vaya construyendo sus conocimientos y que este parta de su realidad y su nivel cognitivo, quedando el profesor como un facilitador del conocimiento.

1.4 Constructivismo

Iniciando con el Constructivismo es importante aclarar el hecho por el cual se eligieron solo a tres exponentes Piaget (1952), Vygotsky (1978) y Coll (1989), la primera razón es que son los tres personajes que mas cimentaron este enfoque, en segunda instancia los primeros dos que menciono tienen ideas antagónicas a cerca del tema y nos pueden ofrecer un panorama mas amplio y finalmente Coll nos permitirá especificar y aterrizar mas estas ideas.

Los inicios del constructivismo tiene bases filosóficas y se establecen en siglo VI a. De C. Con Lao-Tse que decía ... "Id a donde esta la gente y aprended de ella. Construid, sobre lo que ya han hecho. Y cuando hayáis terminado, sabremos que hemos sido exitosos cuando ellos digan: lo hicimos nosotros mismos". Por esa misma época, Sócrates inicia su metodología casi constructivista "llamado el método socrático", recurriendo a un sin número de preguntas para luego acomodarlas. También Platón se preguntaba por el verdadero ser de los objetos y creyó encontrarlo en las

ideas. Y Aristóteles concreta estas posiciones indicando que los conceptos se forman a partir de las realidades observadas en la realidad, conformando así un conjunto de rasgos atributivos que podemos asimilar simbólicamente.

La fuerza de este enfoque surge de las ideas de Piaget y Vigotsky de la reforma curricular establecida en España en 1989 y los trabajos de Coll en 1985-1989.

El constructivismo es una posición compartida por diferentes tendencias de la investigación psicológica y educativa. Entre ellas se encuentran las teorías de *Piaget (1952)*, *Vygotsky (1978)* y *Coll (1989)*, en las que nos basaremos durante el desarrollo del presente trabajo.

El planteamiento de base en este enfoque es que el individuo es una construcción propia que se va produciendo como resultado de la interacción de sus disposiciones internas y su medio ambiente y su conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción que hace la persona misma. Esta construcción resulta de la representación inicial de la información y de la actividad, externa o interna, que desarrollamos al respecto. Esto significa que el aprendizaje no es un asunto sencillo de transmisión, internalización y acumulación de conocimientos sino un proceso activo de parte del alumno en ensamblar, extender, restaurar e interpretar, y por lo tanto de construir conocimiento desde los recursos de la experiencia y la información que recibe. Ninguna experiencia declara su significancia tajantemente, sino la persona debe ensamblar, organizar y extrapolar los significados.

El alumno construye estructuras a través de la interacción con su medio y los procesos de aprendizaje, es decir de las formas de organizar la información, las cuales facilitarán mucho el aprendizaje futuro, y por lo tanto los psicólogos educativos, los diseñadores de currículo y de materiales didácticos (libros, guías, manipulables, programas computacionales, etc.), y los profesores deben hacer todo lo posible para estimular el desarrollo de estas estructuras. A menudo las estructuras están compuestas de esquemas, representaciones de una situación concreta

o de un concepto, lo que permite sean manejados internamente para enfrentarse a situaciones iguales o parecidas a la realidad.

Las estructuras cognitivas son las representaciones organizadas de experiencia previa. Son relativamente permanentes y sirven como esquemas que funcionan activamente para filtrar, codificar, categorizar y evaluar la información que uno recibe en relación con alguna experiencia relevante. La idea principal aquí es que mientras captamos información estamos constantemente organizándola en unidades con algún tipo de ordenación, que llamamos 'estructura'. La nueva información generalmente es asociada con información ya existente en estas estructuras y a la vez, puede reorganizar o reestructurar la información existente (Coll, C. (1989)).

El constructivismo sostiene que el aprendizaje es esencialmente activo. Una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas y a sus propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada y depositada en una red de conocimientos y experiencias que existen previamente en el sujeto, como resultado podemos decir que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias (Vygotski, L. S. (1979)).

Partiendo de las ideas constructivistas, el aprendizaje no es un sencillo asunto de transmisión y acumulación de conocimientos, sino "un proceso activo" por parte del alumno que ensambla, extiende, restaura e interpreta, y por lo tanto "construye" conocimientos partiendo de su experiencia e integrándola con la información que recibe. (Vygotski, L. S. (1979)).

En este proceso de aprendizaje constructivo, el profesor cede su protagonismo al alumno quien asume el papel fundamental en su propio proceso de formación. Es él mismo, quien se convierte en el responsable de su propio aprendizaje, mediante su participación y la colaboración con sus compañeros. Es el propio alumno quien

habrá de lograr la transferencia de lo teórico hacia ámbitos prácticos, situados en contextos reales.

Todas estas ideas han tomado matices diferentes, podemos destacar dos de los autores más importantes que han aportado más al constructivismo: *Piaget* (1978) con el "constructivismo psicológico" y *Vigotsky* (1979) con el "constructivismo social". El constructivismo de *Piaget* (1978) o constructivismo psicológico. Desde la perspectiva del constructivismo psicológico, el aprendizaje es fundamentalmente asunto personal. Existe el individuo con su cerebro cuasi-omnipotente, generando hipótesis, usando procesos inductivos y deductivos para entender el mundo y poniendo estas hipótesis a prueba con su experiencia personal.

El motor de esta actividad es el conflicto cognitivo. Una misteriosa fuerza, llamada "deseo de saber", nos irrita y nos empuja a encontrar explicaciones al mundo que nos rodea. Esto es, en toda actividad constructivista debe existir una circunstancia que haga tambalear las estructuras previas de conocimiento y obligue a un reacomodo del viejo conocimiento para asimilar el nuevo. Así, el individuo aprende a cambiar su conocimiento y creencias del mundo, para ajustar las nuevas realidades descubiertas y construir su conocimiento.

Típicamente, en situaciones de aprendizaje académico, se trata de que exista aprendizaje por descubrimiento, experimentación y manipulación de realidades concretas, pensamiento crítico, diálogo y cuestionamiento continuo. Detrás de todas estas actividades descansa la suposición de que todo individuo, de alguna manera, será capaz de construir su conocimiento. Variables sociales como uso del lenguaje, clase social, aprendizaje en medios no académicos, concepciones de autoridad y estructura social, no son consideradas en esta forma de constructivismo. En síntesis, en esta visión del constructivismo, la mente puede lograr sus cometidos estando descontextualizada.

En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a escala social, y más tarde, a escala individual,

primero entre personas (interpsicológica), y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal (Vygotski, 1979). En esta teoría, llamada también constructivismo situado, el aprendizaje tiene una interpretación audaz: Sólo en un contexto social se logra aprendizaje significativo. Es decir, contrario a lo que está implícito en la teoría de Piaget, no es el sistema cognitivo lo que estructura significados, sino la interacción social. El intercambio social genera representaciones interpsicológicas que, eventualmente, se han de transformar en representaciones intrapsicológicas, siendo éstas últimas, las estructuras de las que hablaba Piaget (1978).

El constructivismo social no niega nada de las suposiciones del constructivismo psicológico, sin embargo considera que está incompleto. Lo que pasa en la mente del individuo es fundamentalmente un reflejo de lo que pasó en la interacción social.

El origen de todo conocimiento no es entonces la mente humana, sino una sociedad dentro de una cultura dentro de una época histórica. El lenguaje es la herramienta cultural de aprendizaje por excelencia. El individuo construye su conocimiento por que es capaz de leer, escribir y preguntar a otros y preguntarse a sí mismo sobre aquellos asuntos que le interesan. No es que el individuo piense y de ahí construya, sino que piensa, comunica lo que ha pensado, confronta con otros sus ideas y de ahí construye. (Vygotsky (1979)).

Uno de los conceptos esenciales en la obra de Vygotsky (1979), es el de la zona de desarrollo próximo. No es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con un compañero más capaz.

El constructivismo de Coll (1989).

La clave de la educación está en asegurar la realización de aprendizajes significativos, a través de los cuales el alumno construye la realidad atribuyéndole significados. Para tales fines, el contenido debe ser potencialmente significativo y el alumno debe tener una actitud favorable para aprender significativamente. Coll (1989), plantea que la significatividad está directamente vinculada a la funcionalidad y dice que cuanto mayor sea el grado de significatividad del aprendizaje realizado, tanto mayor será también su funcionalidad.

Continúa Coll (1989), con el planteamiento de que el aprendizaje requiere una intensa actividad por parte del alumno, y que cuanto más rica sea su estructura cognoscitiva, mayor será la posibilidad de que pueda construir significados nuevos y así evitar memorización repetitiva y mecánica. Además el aprender a aprender constituye el objetivo más ambicioso de la educación escolar, que se hace a través del dominio de las estrategias de aprendizaje.

El alumno construye, enriquece, modifica, diversifica y coordina sus esquemas (Coll 1989), por supuesto dentro de un marco de interacción entre alumnos y el profesor, ya que el aprendizaje es una actividad social.

Segundo, en relación con la problemática de si se enseñan procesos y estructuras o contenidos, reconoce que en gran medida el alumno adquiere las estructuras en forma natural e inevitable y por lo tanto la enseñanza debe poner bastante énfasis en los contenidos relativamente específicos que los alumnos deben poder dominar, pues no se adquieren sin una acción pedagógica directa. Para ayudar a delimitar cuáles son los contenidos más importantes, Coll sugiere la línea de aprendizaje de Vygotski (1979), mediatizada por la cultura del grupo social al que pertenece, la cual establece y modela el tipo de aprendizaje específico y las experiencias educativas.

Ningún dato específico tiene significado solo en sí, únicamente es comprendido cuando está relacionado con otros elementos de conocimientos, mismos que pueden sugerir la importancia de ciertos procesos de aprendizaje, particularmente las estrategias cognitivas de aprendizaje. También para que funcione una red de conocimiento, ésta debe estar muy bien organizada y ser muy abundante. Mientras más densa sea la red y más eslabones tenga más se puede pensar, relacionar, hacer analogías y aplicar el conocimiento. Esto implica la acumulación de muchos contenidos específicos, cuidadosamente interconectados. "Educar consiste en decodificar, analizar, abrir las puertas de lo establecido de forma opresora" (Freire 1926).

Es la educación un campo en el cual convergen las distintas fuerzas que dinamizan a la sociedad, éstas a su vez le dibujan el peculiar rostro del momento histórico al que pertenece, al tiempo que ella sirve de eficaz reproductora del sistema que la ha diseñado.

Así pues, hemos mostrado el constructivismo de manera general hasta enmarcarlo en el ámbito educativo, pero no solo se forman estructuras del área académica, también de situaciones personales, emocionales, etc. Y esto no solo es a determinada edad si no en todas las etapas de nuestra vida, una de estas etapas formativas del ser humano, es la adolescencia.

1.5 El adolescente

Hemos visto en el recorrido de este trabajo la relación tan marcada entre uno y otro tema, como la conducta del individuo marca el aprendizaje y viceversa, como a través de las épocas se han buscado mejoras para facilitar este aprendizaje no solo en los métodos, si no también en las personas. Cabe resaltar que existen etapas en la vida del ser humano en las que se van aprendiendo diferentes cosas, desde los primeros años de vida, el aprender a caminar, a hablar, leer, escribir, etc. Pero también conocimientos mas complejos, de ciencias específicas y ¿por que no? también el aprender a interrelacionarnos, esto a través de normas y límites que nos marca nuestra sociedad, la adolescencia es esta etapa a la

que me quiero referir, esta parte de nuestra vida en la cual hay que solidificar lo aprendido, construir y transformar sobre lo ya construido.

Tradicionalmente, la adolescencia ha sido considerada como un período crítico de desarrollo, especialmente en las sociedades más avanzadas tecnológicamente. Los que han estudiado científicamente la conducta han señalado que la adolescencia representa un período de tensiones particulares en nuestra sociedad. Algunos, especialmente los de mayor espíritu biológico, han hecho hincapié en los ajustes que exigen los cambios fisiológicos enfocados a la pubertad, sin exceptuar los aumentos de las hormonas sexuales y a los cambios en la estructura y a la función del cuerpo. Otros han señalado la cultura como la causa primordial de los problemas de los adolescentes, y han hecho hincapié en las demandas numerosas, y grandemente concentradas, que nuestra sociedad ha hecho tradicionalmente a los jóvenes de esta edad: demandas de independencia, de ajustes heterosexuales y con los semejantes, de preparación vocacional, de desarrollo de una filosofía de la vida fundamental y normativa.

La adolescencia, es un periodo de transición, una etapa del ciclo de crecimiento que marca el final de la niñez y el inicio de la adultez, para muchos jóvenes la adolescencia es un periodo de incertidumbre e inclusive de desesperación; para otros, es una etapa de amistades internas, de aflojamiento de ligaduras con los padres, y de sueños acerca del futuro. (*Papalia, Diane. 3ra. Edición.*).

Este periodo comprende entre el final de la infancia y el principio de la edad adulta. Suele comenzar a los 12 y 14 años en la mujer y en el hombre respectivamente y termina a los 21. En esta etapa se experimenta cambios que se dan a escala social, sexual, físicos y psicológicos.

La búsqueda de la identidad es un viaje que dura toda la vida, cuyo punto de partida está en la niñez y acelera su velocidad durante la adolescencia. Como *Erik Eriksson (1950)* señala, este esfuerzo para lograr el sentido de sí mismo y el mundo no es "un

tipo de malestar de madurez" sino por el contrario un proceso saludable y vital que contribuye al fortalecimiento total del ego del adulto. Para formar una identidad, el ego organiza las habilidades, necesidades y deseos de una persona y la ayuda a adaptarlos a las exigencias de la sociedad. Durante la adolescencia la búsqueda de "quien soy" se vuelve particularmente insistente a medida que el sentido de identidad del joven comienza, donde termina el proceso de identificación.

Los cambios físicos que ocurren en la pubertad son los responsables de la aparición del instinto sexual. En esta etapa su satisfacción es complicada, debido tanto a los numerosos tabúes sociales, como la ausencia de los conocimientos adecuados acerca de la sexualidad. Los cambios biológicos que señalan el fin de la niñez incluyen el crecimiento repentino del adolescente, el comienzo de la menstruación de las mujeres, la presencia de semen en la orina de los varones, la maduración de los órganos sexuales primarios (los que se relacionan directamente con la reproducción) y el desarrollo de las características sexuales secundarias (señales fisiológicas de la madurez sexual que no involucran en forma directa a los órganos reproductores) (*Zavallovi, Roberto, 1990*).

Para autores como Erickson el problema clave de la identidad, consiste en la capacidad del "yo" de mantener su continuidad frente a un destino cambiante. Es un proceso psicosocial que preserva rasgos esenciales en el individuo y de su sociedad. El adolescente necesita integrar todo su pasado a las nuevas exigencias del medio y a las urgencias instintivas en el campo dinámico de las relaciones interpersonales. Durante este proceso se observan periodos de depresión; a veces el adolescente expresa lo que quisiera ser o pudiera ser y oculta su identidad verdadera.

Charlotte Buhler ha dicho que el adolescente "quiere dudar, cavilar, quiere buscar, no decidirse" y cuando entra en esta edad difícil, se pregunta quién es, qué es, para luego intentar una respuesta más o menos adecuada.

Como afirma *González Monclús* "En la construcción definitiva de una ideología, así como de valores éticos y morales, es preciso que el individuo pase por algunas idealizaciones que luego abandona por objetos reales, proceso que le permite construir su nueva y verdadera ideología de vida". El hombre puede ajustarse a su ambiente cambiante sólo si se conoce a sí mismo, si sabe cuáles son sus deseos, sus impulsos, sus motivos y necesidades. Tiene que volverse más prudente, más juiciosos y más autónomo. En otras palabras, tiene que volverse mas maduro.

Por lo ya leído hasta aquí podemos decir que es necesario prever sin lugar a dudas, de un ambiente favorable en el que, antes de cualquier otra cosa, se aprendan los sentimientos, los valores, los ideales, las actitudes y los hábitos de significación ético social. Es ésta una responsabilidad precisa primero de la familia y después de la escuela; formar en los muchachos personalidades socialmente adaptadas de modo que, al salir del círculo familiar y escolar, puedan ocupar el lugar que les corresponden en la comunidad de los ciudadanos, así como podemos ver que la educación es un campo en el cual convergen las distintas fuerzas que dinamizan a la sociedad, éstas a su vez le dibujan el peculiar rostro del momento histórico al que pertenece, al tiempo que ella sirve de eficaz reproductora del sistema que la ha diseñado.

Ahora bien, es importante recordar que a la instancia educativa a la que nosotros nos referimos en específico, es una institución privada de carácter educativo con características religiosas, pero este aspecto de "religión" ¿que tanto influye en la formación que dentro del Centro De Estudios Agustiniano se imparte?, realmente nos hemos puesto a pensar ¿en que papel juega la religión dentro de nuestra sociedad, es mas dentro de nuestras vidas? Echemos un vistazo, de manera muy cercana con lo que hemos visto (psicología-educación-constructivismo-adolescencia)...

Capítulo II. La Religión

2.1 Psicología y Religión

Entre las producciones culturales y básicas que el hombre ha creado está la religión, desde tiempos remotos y en cualquier región en la tierra en donde éste haya habitado. Creer en algo es una necesidad que se manifiesta en los principios históricos de la humanidad que ha creado sistemas cada vez más complejos y cada vez más perfectos, desde dioses crueles y vengativos que corresponden a su propio estado de barbarie, hasta los sentimientos más espirituales de hombres que tratan de dignificar la índole humana. Del pensamiento mágico pasamos al religioso y no a la inversa, porque lo religioso es la estructuración de lo mágico (A .Porot, 1967).

Si queremos sacar provecho de este análisis es indispensable que los conceptos de Psicología y Religión estén bien claros, retomando las principales ideologías de algunos pensadores que han encaminado la psicología de la religión.

Es interesante señalar que es a un reformador protestante, Felipe Melanchton, a quien se le atribuye haber usado por primera vez la palabra Psicología, en el año 1550 (Bela Szekely 1966). Sin usar ese nombre, Platón y Aristóteles se refirieron a la Psicología. Con mucha razón se ha considerado a Aristóteles el psicólogo más antiguo, es un pionero en la eliminación del crudo dualismo: Alma-Cuerpo. Etimológicamente, Psicología significa el estudio del alma o del hombre.

A principios de siglo, investigadores inician una aproximación psicológica a los fenómenos religiosos. En Harvard, *William James* (1902) afirma: "Lo esencial de la religión consiste en una experiencia interior, intensa, gozosa y virtualmente mística".

La tormenta estalla con las posiciones antirreligiosas de *Sigmund Freud* (1982). Es importante mencionar que existió un período tormentoso en las relaciones entre Psicología y Religión. *Freud* (1982) y *Jung* (1957) principalmente, fueron objeto de un profundo desconocimiento por parte de las Iglesias. Las posiciones

extremas han dejado lugar a otras más moderadas. Por ejemplo *Erich Fromm (1976)* (judío como Freud), aunque reconoce el daño que puede ocasionar una religión autoritaria, acepta que hay una religión verdadera y productiva, hay una necesidad religiosa en el hombre, no como una locura, ni una estupidez, sino como una expresión normal de la existencia humana. *Para Fromm (1968)*, la religión verdadera es aquella que incluye el amor, la justicia y la libertad de la humanidad y que apunta hacia la liberación de la persona de los poderes que la agobian. Como resultado de esa liberación, el hombre se da cuenta de que no se debe a ningún otro ser mortal, sino más bien a Dios y a sí mismo.

Podríamos decir que Freud interpreta la religión como una experiencia subjetiva al hacerla surgir de conflictos interiores del hombre. Por el contrario Jung más bien la externaliza, la objetiviza.

Según *Jung (1949)*, la experiencia religiosa trasciende al individuo porque surge de energías inconscientes que escapan a la conciencia individual. Para encontrar los símbolos comunes recurrentes, Jung va de religión en religión para comprobar que, a pesar de la diferencia hay elementos universales subyacentes en todas. Esto no significa que una cultura copie de otra, para Jung esas ideas surgen espontáneamente de un substratum común.

Frente a la teoría colectiva de C. G. Jung surge la teoría personalista de *Gordon W. Allport*, nacido en 1897, afirma que la religión contribuye a la integración de la personalidad, dando a la vida paz y significado eliminando la confusión y la tragedia (1962). El ser humano adulto descubre que necesita fe y amor y además necesita un sistema comprensivo de creencias capaces de relacionarlo con la existencia total.

Entre los psicólogos que podríamos llamar clásicos, hay las más diversas actitudes y posiciones con relación a la religión. Todavía quedan psicólogos y psiquiatras que afirman que la religión no es más que una especie de narcótico ineficaz. Hay algunos que conceden a la religión el valor de una muleta que ayuda al hombre a conducirse en la vida. Es decir, que la

religión sería de ayuda solo a personas incapacitadas para caminar por sí mismas. Pero hay también psicólogos y psiquiatras que ellos mismos son creyentes y reconocen los valores religiosos como ingredientes fundamentales en el proceso de maduración y realización humana. Para otros, que no son creyentes, la religión es el sueño deseado por la humanidad, siendo este sueño la mayor esperanza (*Flournoy T, (1902)*).

Desde el punto de vista etimológico es posible interpretar la palabra religión de dos formas, según el término latino de donde provenga. Si procede de religión, que viene del verbo religare (religar, vincular, atar) religión significa: Subordinación y vinculación a la deidad. Ser religioso significaría estar religado con Dios. Se entendería a la religión más bien como el esfuerzo del hombre por unirse a Dios. Según otra interpretación, la palabra religión procedería de religiosus, que es sinónimo de religens (escrupuloso) que es opuesto a negligens (negligente). Ser religioso significaría ser escrupuloso en el cumplimiento de los deberes asignados, al hombre por Dios (*Paul Jonson, 1965*). Como se ve, en esta segunda definición etimológica se acentúan los aspectos éticos. En el curso de la historia muchos pensadores y moralistas han enfatizado el aspecto ético de la religión, a veces absorbiendo el aspecto trascendente.

La Psicología de la Religión surge a fines del siglo pasado. La primera obra aparece en el año 1899 y está dedicada fundamentalmente al fenómeno religioso conocido con el nombre de conversión. Veamos un par de definiciones de la Psicología de la Religión: "*Es la ciencia que se ocupa de la religión en su aspecto de fenómeno psíquico, es decir, de la religión en la medida que es creencia del individuo o del grupo*" (*J. H. Van der Berg 1963*). "*Es un desarrollo de la psicología general que se dirige hacia el comportamiento religioso para comprender su significado*" (*Paúl Jonson 1965*). En estas dos definiciones se pone de manifiesto el hecho de que "lo Trascendente", es decir: Dios, queda excluido. Luego entonces la Psicología de la Religión estudia los efectos de la experiencia religiosa en el hombre, pero las causas no son

tomadas en consideración. Tiene que ser así, porque Dios escapa a toda posibilidad de investigación científica (Paúl Jonson 1965).

Concluyendo podemos decir que a fin de cuentas la religión representa, no las especulaciones del hombre sobre lo invisible, no toda su gama de ritos y ceremonias como intento de acercarse a ello, sino el proyecto de vivir rectamente en el mundo que él comprende obscuramente como informado de valores absolutos y de demandas sobrenaturales.

Creo que las dos disciplinas pueden ofrecernos mucho (cada una en su campo), pero también una realidad palpable es la falta de información, los prejuicios y también ignorancia, es una desgracia que sin tener la información necesaria emitamos juicios precoces de una u otra disciplina. Es por ello que se considero importante dar un panorama general de lo que es la religión y como se llega a relacionar con la psicología, se considera esencial delimitar nuestro campo de reflexión a nuestra sociedad y época, tomando en cuenta que la religión que prevalece en México y que esta incorporada al CEA-FADU es el catolicismo.

2.2 Catolicismo

Como ya se mencionaba en el punto anterior hablaremos del catolicismo/cristianismo, para dejar mas claro nuestro panorama, ya que dentro del CEA-FADU se practica esta religión, y es importante hablar de ella, ya que interviene en la formación de los alumnos que aquí estudian, podemos mencionar que la practica religiosa que se transmite no es formal, simplemente, es una exhortación a través de actividades, del ejemplo a seguir ciertas convicciones y valores, por mencionar alguno podría señalar los eventos que se hacen, como las vísperas de Semana Santa en la cual los eventos significativos que en está intervienen son explicados y se les estimula para hacer una reflexión a cerca de ellos, como lo es el ayuno, la "toma de ceniza", las recolectas, etc. No debemos olvidar que ninguna de estas actividades son obligatorias, si no voluntarias. Si algún alumno no comparte la misma religión o ideología, solo se le pide RESPETO para esta. Pienso definitivamente que el permitirle al alumno hacer su propio

análisis y dejarle tomar la decisión que considere mas adecuada, es el camino hacia la madurez, en paralelo el aprendizaje y de manera implícita la inculcación de ciertos valores como lo es el respeto. Afortunadamente la respuesta a estas practicas a sido positiva, por la participación tan activa que los alumnos muestran. Ahora conozcamos mas acerca de esta religión...

El término Catolicismo proviene de la vivencia de la religión Católica, cuya doctrina está comprendida en el credo de los apóstoles. Se basa esencialmente en la fe en un Dios único, eterno y perfecto, creador del universo y en la inmortalidad del alma. El catolicismo tiene a Cristo por fundador y cabeza de la Iglesia, ésta es una, santa, católica (universal) y apostólica, y está gobernada por una cabeza visible que es el Papa (actualmente: Benedicto XVI que reside en Roma). (*Paul Jonson, 1965*).

Catolicismo y Cristianismo van siempre unidos, no se pueden separar ni entender el uno sin el otro. Biblia significa colección de libros, consta de 45 libros escritos antes de la era de Cristo (Antiguo Testamento) y 27 libros escritos después, (Nuevo Testamento) (*Torres, P.A 1976*).

La religión católica, como la mayor parte de las religiones occidentales tiene sus fundamentos en la Biblia, que al decir de sí misma, trata de la revelación entre Dios y el hombre. Estos libros que integran la Biblia, considera la Iglesia Católica, son de inspiración divina y contienen lo que Dios quiso dar al genero humano para pensar, corregir, instruir en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto. Católico, es una palabra que significa universal, significando con ello que esta creencia había de ser no sólo para una raza o una nación, sino para todo el mundo (*Vilariño, U. R. 1981*).

La religión católica es el mandamiento "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", que implica el respeto por la propia integridad y unicidad, el amor y la comprensión del propio sí mismo a otro individuo. El amor a sí mismo, está inseparablemente ligado al amor a cualquier otro ser. *Fromm* ha sintetizado magníficamente estas ideas, "Si te amas a ti mismo amas a todos los demás como a ti

mismo. Mientras ames a otra persona menos que a ti mismo no lograrás realmente amarte, pero si amas a todos por igual, incluyéndote a ti, los amarás como una sola persona y esa persona es a la vez Dios y el hombre. Así pues, es una persona grande y virtuosa la que amándose a sí misma ama igualmente a todos los demás”.

Este mandamiento es esencial en la religión católica, se supone se ve incrementado en las escuelas de enseñanza católica por la importancia que en éstas se da a los valores religiosos del educando.

El panorama religioso de México está en transformación, pero bien vale la pena echar un vistazo a la marcha seguida por un fenómeno complejo irreducible a las críticas y señalamientos constantes, como lo es el Catolicismo.

El descubrimiento de América puso a la Iglesia ante el serio problema de cristianizar a los millones de nativos que no conocían la santa fe católica, misma que, por un legado de Cristo, se había erigido como iglesia única, para guiar la salvación de todo hombre en la tierra. En otras palabras, fue amplio el sometimiento de la Iglesia a los reyes en este primer momento y la evangelización emprendida sirvió para los intereses políticos del reino de Castilla. Es por todo ello que se puede señalar como el principal introductor del catolicismo en México, a Hernán Cortes (*Agustín Yañez 1993*).

El español Hernán Cortés, vencedor del Imperio Azteca y quien abrió con la espada y la cruz, camino a la evangelización de los pueblos indígenas. Su figura forma parte de una leyenda negra de México, la historia oficial lo satanizó por someter a sangre y fuego las culturas indígenas en 1521. Como capitán de un ejército conquistador contribuyó a la destrucción de templos y creencias rituales autóctonas, abrió camino para los evangelizadores y dio origen a un traumático mestizaje (*Agustín Yañez 1993*).

La añeja historia del clero católico se ha visto favorecida y repudiada por diversas leyes. En 1859 se marca el inicio de la oleada liberal del juarismo y sus productos más importantes como

las leyes de Nacionalización de los Bienes del Clero y la que Instruye el Matrimonio Civil, el Decreto de los Días Festivos, la Ley del Registro Civil y la Ley sobre la Libertad de Cultos, que acabaron con los fueros eclesiásticos y permitieron la penetración de grupos protestantes o evangélicos, llamados así porque surgieron de la protesta por las desviaciones "terrenales" de la iglesia católica y porque pretenden retornar al evangelio puro sin mediación de autoridades, justificando sus actos cotidianos en la fe en Dios (Agustín Yáñez 1993).

El catolicismo en México registra un retroceso lento desde la década de los setentas acompañado del avance de las opciones protestantes. Comparaciones entre los censos de población del INEGI de 1980 y 1990 (www.inegi.gob.mx), demuestran que la presencia de comunidades evangélicas protestantes en el territorio nacional ha pasado del tres al cinco por ciento en ese lapso. El dominio ideológico del catolicismo a nivel nacional contabiliza 63 millones 285 mil creyentes. Existen cerca de 5 mil 717 grupos religiosos en todo el país.

Definitivamente el hecho de que existan tantos grupos religiosos está determinado en gran medida por el sentimiento de pertenencia a un grupo religioso en específico, que cubra las necesidades y demandas del sujeto, con ciertas características particulares, como son ideológicas, culturales, sociales, políticas, económicas, históricas, etc., que le otorgan al individuo sentido de pertenencia y seguridad, por lo que tienden a repetir patrones de conducta que les den garantía acerca de la permanencia en los mismos, es por esto que será vital la repetición de ritos (peregrinaciones, ceremonias, mandas, etc.), que en su mayoría se realizarán en lugares y momentos sagrados, tal es el caso de la cultura e ideología mexicana (Agustín Yáñez 1993).

2.3 Cómo vive el Mexicano su religión

Sin duda los mexicanos tenemos una forma muy peculiar de vivir nuestra cultura, tradiciones, religión, cultura, política, etc. El catolicismo aun sigue siendo la religión predominante en

nuestro país y aunque vimos algunas características que a esta le rodean, es importante conocer cómo la vivimos, proyectamos y sentimos.

Las ideologías e ideales religiosos del mexicano permiten conservar, entre otras cosas, una ilusión de inmortalidad y, en ese sentido, reforzar el aspecto del "yo ideal" y del futuro encuentro con la "completud" que permite "creerse parte de un Padre omnipotente." A su vez provee de valores reparatorios que funcionan en mucha gente como ideales de crecimiento, de profundidad y de amparo. Valores que "religan" fraternalmente a los semejantes, crean y refuerzan lazos solidarios. Y que muchísimas veces otorgan consuelo, vínculos y proyectos ahí dónde solo hay sufrimiento. Muchos de estos ideales e ideologías son necesarias para investir cualquier proyecto o situación a la que se enfrenta (Ramos S., 1984). La población proyecta y elabora su relación a la autoridad en sus formas de creencias, además se constituye o se refuerza la regulación de lo permitido y lo prohibido y de los modos de acceder al placer. El aspecto popular que es una interpretación y una vivencia particular de esos ordenamientos que los mexicanos celebran de manera característica, peculiar y hasta pagana. Es característico de la religiosidad de los mexicanos vivir su religión más en forma eufórica que introspectiva (Ramos S., 1984).

Si nos adentramos un poco a la historia, observaremos estos fenómenos, desde la cultura prehispánica, un alto espíritu religioso ha existido en México, un ejemplo es *"Quetzalcoatl, que es considerado el arquetipo de la santidad, y es la representación proyectada del espíritu humano"* (Ramírez S. 1992).

A pesar de que el sentimiento religioso y de creencia está presente en los mexicanos, la religión casi oficial de nuestro país, el catolicismo, vive la deserción de sus creyentes. Los datos del XII Censo General de Población muestran un descenso del 4.40 por ciento en comparación con la población católica existente en 1980, en tanto va en ascenso (4.43 por ciento) la población religiosa no católica (INEGI www.inegi.gob.mx).

La fe de los mexicanos en los inicios del siglo XXI toma dos cauces, por un lado refuerza sus creencias religiosas, habla de una nueva evangelización y, por otro, abre su mente a nuevas visiones en la que cabe casi todo, incluso temas como el budismo, las creencias mágicas del mundo náhuatl, la energía de las pirámides, entre otras. Ciertamente ninguno de estos datos permite aventurar el fin próximo de la iglesia católica.

El siglo XXI está considerado como el de la globalización en todos los niveles, incluyendo a la familia. Una sociedad incluyente empieza con la enseñanza de la tolerancia religiosa. No perdamos de vista que, muchas de las guerras y el terrorismo de hoy, son a causa del fanatismo religioso que promueve que los hombres se maten entre sí, paradójicamente, en el nombre de DIOS (Zunini, G., 1977).

Finalmente, cabe resaltar que "actualmente el campo religioso en México está en un proceso de expansión, de diversificación y que transforma sus límites, lo cual nos hace pensar que se requiere un replanteamiento total y no solo del aspecto religioso, sino de todos aquellos que forman las sociedades, no quiero afirmar que tengan que desaparecer todas las tradiciones y creencias, no abogo por el ateísmo generalizado, pues esto sería atentar contra la propia naturaleza humana, por lo que se proclama es por otra forma de enfocar este aspecto de la vida del hombre, y más aun en la etapa preeliminar de éste, como lo es la adolescencia.

2.4 Religión en el Adolescente

Hasta aquí hemos podido observar como vamos delimitando nuestra reflexión, hemos iniciado este capítulo con la religión, se ha establecido la relación entre la psicología y la religión, puntualizamos en el catolicismo, en como lo vivimos los mexicanos y ahora de manera particular como lo viven los adolescentes, sabemos de antemano y por experiencia que el ser humano tiene su primer contacto con la religión a través de la familia, en algunos casos esta labor es continuada por algunas instituciones

educativas particulares, y es aquí donde plantearemos esa situación.

La transición de la niñez a la adultez presenta características que son propias e independientes de la sociedad o la época en que éstas se producen. El adolescente tiene una relación con el medio social y cultural en el cual le toca desempeñarse, pero en su intimidad, en su transición de niño a adulto, todo lo que ocurre en su esquema corporal, en su sexualidad, en su sociabilidad, en el uso de la libertad, es bastante inmovible a través de la historia.

Ya en el siglo V a. C. se mencionaba que los adolescentes son irritables, cuestionadores del orden establecido, prepotentes, tienen malos modales; son autosuficientes, tienen malas contestaciones, etc. (*Le Bon, Gustavo 1973*). Por lo tanto sabemos que no resulta fácil, encarar aspectos éticos en la adolescencia por cuanto se da una interacción entre variables en permanente cambio y movilidad (*Silber, 1998*). En sociedades más tradicionales y menos movibles era más simple considerar lo que el adolescente esperaba. Esto no ocurre en el momento actual. Por ello el proceso de desarrollo en el cual el adolescente se encuentra, debe ser considerado, según afirma *Silber (1998)*, "Guiar no significa imponer valores y por ello debe evitarse el rol de predicador, que suele ser contraproducente por razones no sólo éticas, sino también prácticas (dicho esto, respaldamos las teorías constructivistas vistas en el capítulo anterior, las cuales argumentan el permitirle al alumno crear sus propios conocimientos, a partir de las experiencias). El tema se torna más complejo en el sentido que en la medida de que el adolescente va ganando autonomía y responsabilidad, los padres y tutores en forma similar ven disminuir la suya".

Al observar las trayectorias de vida de los adolescentes, nos damos cuenta que la gran mayoría ya han sido socializados en la religión católica desde su infancia. En principio, el ingreso de estos adolescentes a la Iglesia Católica (como admisión espiritual) no deriva de una decisión personal reflexiva

sustentada en la propia fe, más bien es producto -en primer lugar- de prácticas transmitidas generacionalmente, entre las que se encuentran el bautismo y la primera comunión. Y terminan por convertirse en acontecimientos de índole social, a modo de un cumpleaños, cuya celebración, con familiares y amigos, sólo sucede en el mismo momento en que acontecen, antes que fortalecerse como prácticas con valor religioso (Vilariño, 1981). Esta educación recibe críticas de parte de los adolescentes, y es que existe una disociación entre teoría y práctica, esto es, entre el aprendizaje memorístico de historia, doctrina y dogma, en las clases de teología, y la consecuente poca o nula aplicación de tales principios en sus vidas cotidianas (Vilariño, 1981). De este modo la enseñanza religiosa se esfuerza por conseguir el delicado equilibrio entre buscar que se cumplan las normas instituidas por la Iglesia, cual bases reguladoras del pensamiento y accionar de los católicos, junto a la internalización de valores concebidos como cristianos. (Silber, 1998).

Según Zunini en el ingreso a la adolescencia persiste una base social constituida por las familias y también por los establecimientos educativos, junto a una base conceptual conformada por los conocimientos aprendidos en el marco de esos núcleos de pertenencia. Ello constituye lo que autores como Berger (1997) y Luckmann (1997), denominan la "estructura de plausibilidad" que posibilita a los sujetos involucrados definir su identidad, en este caso, religiosa.

Hasta aquí, entonces, estamos en condiciones de afirmar que existe entre los adolescentes integrantes de una institución educativa religiosa una adscripción religiosa previa con el catolicismo, devenida del mantenimiento y reproducción de pautas enraizadas en una tradición, que les son dadas desde el nacimiento, y les permite identificarse a sí mismos y ante otros como católicos.

El acceso a instituciones religiosas aparece motivado por factores que poco o nada tienen que ver con lo religioso, pero sí

con lo afectivo; pues, según Zunini. G. (1977) "...el adolescente está sediento de estimación por los demás..."

El acercamiento se produce a partir de la mediación de cadenas sociales preexistentes, en este caso, de la presencia concreta de amigos, y en algunas oportunidades, de familiares que actúan como nexos para facilitar los primeros contactos. Tal identificación produce un "sentimiento colectivo de nosotros", donde el grupo se constituye en el centro cognoscitivo y socioafectivo del adolescente, lugar de estima y pertenencia, ambiente donde es posible compartir diversiones concebidas como 'sanas'. Todo este 'sentir religioso', hasta aquí descrito, se expresa en los diferentes ambientes en los que transcurre la vida cotidiana de los adolescentes a partir de situaciones mentales y cognitivas donde la nueva experiencia religiosa los reubica en su condición de creyentes. De modo que llegan a interpretar las visiones de sí mismos y del mundo, desde el marco conceptual que les provee la religión católica reaprendida en la institución (Zunini. G. 1977).

A manera de síntesis final, podemos decir que la formación del carácter individual y único del sujeto se forma a través de la socialización que le proporcionan instituciones como la familia, la escuela y la Iglesia, dándole una orientación, dirigida principalmente por los padres en torno a la cual se estructuran los rasgos de la futura personalidad.

Así pues, podemos ver que la conducta del ser humano es determinada en gran parte por las interacciones que tiene con su medio, creando construcciones a partir de esta relación, hemos podido observar como interviene la religión en este proceso de construcción, pero nos falta la parte medular de esta reflexión, que es la educación, debemos contextualizarnos desde su totalidad histórica: con sus valores, con sus concepciones filosóficas y epistemológicas, con su particular desarrollo científico y tecnológico, con su problemática política, económica y social concreta, y enclavados en un punto geográfico específico, que es lo que haremos en desarrollo del siguiente capítulo.

Capítulo III. La Educación en México

3.1 Historia de la Educación en México

El proceso histórico educativo que se ha dado en México se puede analizar desde varias perspectivas, entendiendo que cada una lo aborda desde una visión diferente, sin que por esto se demerite alguna de ellas. Es importante recordar, ante todo, que ninguno de los impactos que pueden ser adjudicados a la educación en los niveles y calidad de vida de quienes la reciben es generado en forma directa e independiente, ya que existen innumerables mediaciones entre la propia educación y sus efectos sociales, económicos, políticos y culturales. Para poder analizar la evolución de la educación en México, nos apoyaremos en un contexto histórico cronológico, determinando las fases más sobresalientes de ésta.

Partiremos desde los tiempos de la conquista española.

Después del descubrimiento de América por Cristóbal Colón en 1492, los reyes de Castilla ven la necesidad de realizar la conquista y colonización de este continente con la ayuda de la Iglesia.

Así como lo plantea Yáñez (1993), una vez que Hernán Cortés realizó la conquista del Imperio Azteca y su radio de acción (1519-1524. Así, para 1523 llegaron los franciscanos, en 1528 los dominicos, los agustinos en 1533, los jesuitas llegaron el 28 de septiembre de 1572.

De todas las corporaciones anteriormente mencionadas, la Compañía de Jesús traía la encomienda de consagrarse con gran esmero a la educación y el robustecimiento espiritual de los criollos, el mejoramiento del clero secular cuyo nivel estaba muy bajo, sin descuidar la educación de los indígenas. Con el tiempo, la educación fue del dominio de los jesuitas (Olmedo Daniel 1984).

Después del arribo de estas corporaciones eclesiásticas, en México se inicia la construcción de iglesias, colegios y seminarios, éstos últimos dedicados a la educación por parte del

clero. Fue así como la Iglesia Católica obtuvo el control de la educación por varios siglos al menos del XVI al XIX.

Durante todo este tiempo la educación que impartió el clero fue de corte dogmática. El tipo de educación implementado por el clero ayudó grandemente a incrementar las desigualdades. Es precisamente producto de esta situación, que surgen al interior de la sociedad las fuerzas opositoras al viejo sistema de gobierno, incitados por factores externos que llevarían a la lucha por la independencia política de la Nueva España (*De la peña, Sergio 1976*).

En pocas palabras, el papel con el que había participado la Iglesia durante la colonia se oponía al surgimiento del capitalismo en México, el cual iniciaba con la Guerra de Independencia en 1810. (*De la peña, Sergio 1976*).

El país iniciaba así una larga lucha para formar un Estado Nación, cuyas características habrían de ser objeto de rivalidades entre las dos corrientes en pugna: los liberales y los conservadores. (*UPN, Antología 1985*)

Sin embargo, la educación no sólo era un monopolio del clero sino que los contenidos eran completamente opuestos al propósito de los liberales. Ante esto, Don José María Luis Mora explicaba que el Estado como representante de los intereses del pueblo, era el más indicado para garantizar la formación de hombres para construir una sociedad libre. No se concebía la organización de una nueva sociedad y de un nuevo orden político sin una educación de las masas que hiciese posibles ambos propósitos. El proyecto educativo de los conservadores consistió en parte en una educación por ramos, incluyendo el aspecto dogmático, lo cual se oponía a la ciencia. Según describe *Olmedo (1984)* es precisamente este tipo de educación implementado por la Iglesia Católica que se oponía al surgimiento del capitalismo en México. En este sentido, surge la necesidad de combatir el monopolio de la educación del clero. Uno de los primeros ataques al poderío de la Iglesia Católica en el ámbito educativo fue precisamente el intento de reforma impulsado por el entonces vicepresidente, Valentín Gómez Farías en 1833.

Esta iniciativa de reforma consistía en la separación del clero en la impartición de la educación. Gómez Farías argumentó que la Universidad controlada por el clero era inútil, irreformable y perniciosa, por lo cual se consideró necesario cerrarla. El presidente, Antonio López de Santa Anna les da la espalda a los liberales y se pasa al bando conservador, declarando así abolidas dichas leyes anticlericales.

No fue sino en 1854, cuando los liberales tratan de reorganizarse en el llamado Plan de Ayutla. En dicho plan piden el derrocamiento del presidente Santa Anna y su gabinete. Producto del triunfo de este plan, el Gral. Juan Álvarez asume la Presidencia de la República. Así inicia una etapa de ataques liberales al partido conservador y con ello a la iglesia Católica. Posteriormente se promulga la Constitución de 1857 en la que se incluyen dichas leyes. Efectivamente, el artículo 3° de la Constitución de 1857 establecía "La enseñanza es libre. La ley determinará qué profesiones necesitan título para su ejercicio y con qué requisitos debe expedirse". La promulgación de la Constitución de 1857 originó la Guerra de Tres años o de Reforma (1857-1859) y, a la vez, ésta provocó la determinación de Juárez de emitir las Leyes de Reforma con la intención de acabar con la fuente de financiamiento de la guerra fratricida y de minar el poder del clero en lo económico y político. Una vez que fueron derrotados los conservadores, la Iglesia Católica y Maximiliano, Juárez como presidente de la República decretó en 1867 la Ley de Instrucción Pública, en dicha ley orienta y reorganiza la instrucción en México desde el nivel primaria hasta el profesional. La enseñanza sería gratuita para el nivel elemental, se reorganiza la educación secundaria y surge la Escuela Nacional Preparatoria. Sólo en la Ley Orgánica de Instrucción Pública del 15 de mayo de 1869, se logró en México una educación de acuerdo al principio liberal: una educación gratuita, obligatoria y laica. La Ley Juárez de 1855 (por Benito Juárez), suprimía los privilegios del clero y del ejército, y declaraba a todos los ciudadanos iguales ante la ley (*De la peña, Sergio 1976*).

Durante el régimen de Porfirio Díaz (1877-1911) se consolidan las bases para la construcción del Estado Nación, al lograr entre otros, la estabilidad política necesaria y un crecimiento económico. Es éste, el periodo de la gran entrada de capitales extranjeros: norteamericano, inglés, francés, alemán y japonés principalmente; que presentó un proceso llamado de desacumulación que generó riqueza para los países inversionistas, aquí sólo dejaron explotación de la fuerza de trabajo y un fuerte saqueo de los recursos naturales del país (*UPN, Antología 1985*).

En el aspecto educativo, se dice que a pesar de los graves problemas generados por las desigualdades sociales y por el abuso de los grupos privilegiados, durante este periodo, la educación alcanzó un impulso que nunca antes había logrado: las escuelas de todos los niveles se multiplicaron y la formación de maestros recibió apoyo considerable. Se favoreció con entusiasmo a la educación superior, mediante la creación de la Universidad Nacional (*UPN, Antología 1994*).

Durante el periodo presidencial de Francisco I. Madero y Victoriano Huerta, se avanzó poco en la educación. En este sentido, la educación no experimentó ningún avance significativo en los grandes problemas que le aquejaban: estaba aún pendiente la implementación de una educación uniforme en todo el país, la concepción del laicismo era sinónimo de neutral. Al llegar a la presidencia el Gral. Venustiano Carranza, envió al congreso Constituyente de 1916-1917 una iniciativa en educación en la que el Constituyente aprobó el Artículo 3°. De la siguiente manera: "La enseñanza es libre, pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que en la enseñanza primaria elemental y superior que se imparte en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto, podrán establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria. Las escuelas primarias particulares sólo podrán establecerse sujetándose a la vigilancia oficial. En los establecimientos oficiales se impartirá gratuita la enseñanza primaria". En este sentido, el concepto de laicismo se refería a

partir de este momento a que la educación debería estar basada en la razón; provocando posteriormente el surgimiento de la escuela nacionalista, como un elemento indispensable y estratégico, la educación jugaría el papel de ser la vía de incorporación de los mexicanos al nuevo proyecto nacional (*UPN, Antología 1985*).

De esta manera, en 1921 con la creación de la Secretaría de Educación Pública encabezada por José Vasconcelos y el Gral. Álvaro Obregón como Presidente de la República, se empiezan a dar esos pasos. El movimiento revolucionario y la Constitución de 1917 definieron claramente una escolaridad básica obligatoria para todos los mexicanos, que a su vez fue cambiando de duración y, por supuesto, de contenidos: en las primeras décadas del siglo XX pasamos de una primaria de cuatro años a una de seis. No fue sino a finales del siglo XX, en 1993, cuando se decretó una escolaridad obligatoria de nueve años, incluyendo secundaria, y una década después se decretó el preescolar obligatorio de tres años, que deberá concretarse en los siguientes años (*SEP, Historia de México 1999*). Un dato significativo es que actualmente la tasa de crecimiento de la escolaridad es muy superior, en cerca del triple, a la tasa de crecimiento demográfico y que la cobertura en educación primaria logró generalizarse a más de 90 por ciento, a pesar del acelerado crecimiento demográfico presente hasta la década de los 80. Alcanzar ese promedio, fue producto de las políticas públicas impulsadas y puestas en marcha.

Diferentes estudios realizados en los años 70 y 80 empezaron a demostrar que los rendimientos económicos de la educación estaban disminuyendo, especialmente para ciertos grupos en determinados contextos.

Lo que hoy corresponde a la llamada educación media y media superior, se funda una institución que habría de representar un papel importante en la historia de la educación en México: la Escuela Nacional Preparatoria. Ésta tenía la tarea de continuar la educación de los adolescentes para prepararlos en la perspectiva de su ingreso a la educación profesional. Desde su inicio adoptó una tendencia educativa sustentada en el positivismo, teoría

filosófica de Comte adoptada por Gabino Barreda, fundador de la ENP y uno de los principales impulsores (*SEP, Historia de México 1999*).

Desde luego, este nivel educativo quedaba reservado para un sector selecto y reducido de la sociedad, en ningún momento se pensó en ese entonces que la generalidad de los jóvenes pudiera tener acceso a una educación que fuera más allá de la escuela primaria, ni mucho menos a un nivel superior.

“En los últimos cincuenta años hemos presenciado la consolidación del sistema educativo, pero también un paulatino abandono de la educación como eje del desarrollo nacional y una doble tendencia hacia la burocratización de la escuela y la estratificación social en ella (*Tirso Rafael Córdoba 1996*)”.

Actualmente el Gobierno de Vicente Fox Quezada ha implementado nuevas políticas y programas educativos con tres objetivos estratégicos, a saber: equidad, calidad y gestión.

Equidad

La política de equidad trata de garantizar el derecho a la educación expresado como la igualdad de oportunidades para el acceso, la permanencia y el logro educativo de todos los niños y jóvenes del país.

B. Calidad

“En la educación básica la calidad se define en función del desarrollo de capacidades cognoscitivas fundamentales, para el nivel medio superior no hay una definición explícita, pero se hace referencia a los conocimientos y destrezas para incorporarse al mundo laboral o continuar estudios de tipo superior, y en el nivel universitario, se define en términos de su contribución a la satisfacción de las necesidades del país”.

C. Gestión del sistema educativo

El canalizar más recursos a la educación, aclarando que este porcentaje se refiere al gasto total que incluye el gasto público más el privado y no considera el gasto en ciencia y tecnología (*Programa Nacional de Educación, La política educativa de Fox 2001*).

Por lo expuesto aquí hemos podido observar que por mas de 400 años la iglesia domino e influyo de manera significativa en el desarrollo de nuestro país, no solo en el ámbito educativo, también, social, cultural y político, sin duda alguna tenemos que aceptar que nuestras raíces se originan en gran parte de una ideología religiosa, y aunque por mucho tiempo se lucho por un estado independiente y una educación libre y laica (de la que hoy podemos disfrutar) seguimos teniendo una relación muy estrecha entre educación-religión, y no me refiero tanto como institución, si no simplemente a nivel personal, ya que nuestras tradiciones e idiosincrasia nos mantienen unidas, como por ejemplo el día de la "Guadalupana", muchos niños faltan a clases y los profesores justifican dicha inasistencia, la trascendencia que se le da a la Semana Santa, día de muertos, Navidad, la rosca de reyes, por mencionar algunas, que de manera implícita tienen un significado religioso e inculcan valores e ideologías en la persona, como lo son; el respeto, la devoción, el amor, la unidad, etc. Y hasta aquí solo estoy haciendo referencia a las escuelas de gobierno, por que las particulares con carácter religioso, obviamente hacen mayor énfasis e hincapié en cada una de estas actividades, como lo es el CEA-FADU, que como lo mencionaba en un inicio le da la trascendencia a las actividades religiosas con el objetivo de inculcar una serie de valores e ideología en el alumno (que posteriormente señalaremos de manera mas puntual).

Sabemos que un país no es el resultado de ciertos hechos aislados, se necesita una prolongada sedimentación para integrar una nueva nación, recordemos que la historia de la educación ha sido un proceso en el que muchos elementos han influido. Sabemos hasta aquí que la religión ha sido un parteaguas en este sentido, pero también es importante hacer una referencia sobre los elementos, antecedentes, las influencias, los proyectos que se han ido construyendo y los obstáculos que se han tenido que superar a través de la historia, para obtener como resultado lo que hoy tenemos como "nuestra educación",

3.2 Evolución histórica a través de los proyectos educativos

Para poder comprender lo que hoy día vivimos y lograr encontrar la solución a los problemas que enfrentamos, es muy importante conocer la historia y los antecedentes, para así lograr tener soluciones, propuestas o simplemente entender los cambios por los que atraviesa la educación.

La descripción de los grandes proyectos educativos nacionales durante el periodo de 1921 al año 2000, constituye un marco de referencia para valorar las políticas que se han instrumentado para el desarrollo de la educación en el país, así como para plantear nuevas estrategias adecuadas para superar el gran rezago de este nivel educativo y hacer efectiva su generalización a toda la demanda escolar.

Generalmente al describir la evolución histórica de estos proyectos saltan a la vista las discontinuidades y rupturas entre una administración y otra y a veces dentro de una misma, respondiendo en muchos casos al cambio del titular de la Secretaría de Educación Pública.

Para analizar la evolución de la educación se describen brevemente en este apartado algunos proyectos, destacando sus principales propuestas y aportaciones (SEP 1990).

1.- Proyecto de Educación Nacionalista (1921-1924)

A partir de este proyecto se estructuró el actual Sistema Educativo Nacional, bajo sus principios y orientaciones se desarrolló la educación básica. Fue JOSÉ VASCONCELOS primer Secretario de Educación Pública, quien impulsó y promovió el Proyecto de Educación Nacionalista. Concibió la construcción del nacionalismo mexicano como una mezcla de las herencias culturales indígena e hispana, que hermanaba a México con los países latinoamericanos. Vasconcelos inició su idea educativa durante el gobierno interino de ADOLFO DE LA HUERTA, y lo operó formalmente con la creación de una superestructura: la Secretaría de Educación Pública (SEP), como organismo federal responsable de la política educativa nacional, sin perjuicio de la jurisdicción que los estados y municipios tenían en sus propios sistemas escolares. El

modelo educativo nacionalista partía de un concepto de educación humanista integral, que tendía a promover el desarrollo de las diferentes facultades del individuo, integrando la educación con la cultura, con el trabajo práctico y productivo (SEP, *Historia de México 1999*).

Ahora bien, el primer obstáculo que enfrentó este proyecto surgió en 1924, cuando la administración del presidente Obregón, presionada por los gastos militares y la campaña de sucesión presidencial, recortó en más de un 50 % el presupuesto del sector educativo, ante esta situación que se manifestó profundamente en el desarrollo educativo, provocó la renuncia del Secretario de Educación Pública, José Vasconcelos, quien nunca estuvo de acuerdo con estas disposiciones. Así, antes de concluir sus cuatro años de gestión, Vasconcelos vio truncado uno de sus más grandes ideales: la educación nacionalista (SEP, *Historia de México 1999*).

2.- Proyectos de Educación Rural e Indígena (1924-1942).

Como parte del proceso mismo de la Revolución Mexicana surge el proyecto de educación rural como una de las mejores y más amplia alternativa de solución adecuada al contexto económico, sociopolítico y cultural de México, para enfrentar y resolver los problemas de la educación del campesinado. Las Escuelas Rurales Campesinas se organizaron como internados mixtos y alcanzaron su máximo desarrollo con el presidente LÁZARO CÁRDENAS (SEP, *Historia de México 1999*). No obstante estas buenas apreciaciones, el modelo fracasó al descontextuarse de los principios de la educación socialista, orientada fundamentalmente a beneficiar a la población rural; haciendo predominar la educación urbana y fomentar un modelo excesivamente centralista en su estrategia de instrumentación.

3.- Proyecto de Educación Técnica.

Con la administración del PRESIDENTE VENUSTIANO CARRANZA se impulsó la expansión de la educación técnica y con la gestión de Vasconcelos se consolidan los primeros avances sustantivos que se esperaban culminar con el proyecto del Instituto Politécnico Nacional (IPN), que representaba una alternativa de educación

superior para la clase trabajadora y una alternativa de educación general, dado que ofrecía servicios en los niveles de prevocacional (primaria y secundaria) y vocacional (preparatoria o bachillerato técnico).

A fines de los años setenta se creó el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (CONALEP), como organismo descentralizado del gobierno federal, con personalidad jurídica y patrimonios propios, con el propósito de retener el flujo de estudiantes hacia la educación superior, sin tener aun una estructura adecuada (SEP 1990).

4. - Proyecto de Unidad Nacional 1940-1958

JAIME TORRES BODET (1946-1952), retomó la campaña de alfabetización, creó comisiones de planes y programas de estudio, libros de texto y construcción de escuelas, organizó el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio, impulsó la educación técnica y el mejoramiento de la educación normal. Su proyecto fue, gradualmente, inclinándose hacia nuevas prioridades de la educación urbana, para apoyar la educación del país, relegando gradualmente a segundo término la educación rural. Durante la segunda gestión de Torres Bodet, con el apoyo del Instituto de Protección a la Infancia y del Voluntariado Nacional se distribuyeron en toda la República, desayunos escolares, se editaron y distribuyeron libros de texto gratuitos para la educación primaria, cuya matrícula se incrementó al 60 %, se duplicó la educación preescolar, se reformaron planes y programas de estudio de educación primaria, secundaria y normal, se alfabetizó en promedio a más de un millón de adultos anualmente y el Instituto Federal de Capacitación del Magisterio promovió la formación, actualización y titulación del magisterio en servicio (SEP 1990).

7.- Planes y Programas de Reforma, Descentralización y Modernización de la Educación (1970-1993).

Se transformó la Normal Superior de México, creándose varios centros regionales de investigación educativa al interior de la República. Pero existió un gran error que consistió en imponer el

Plan de Estudios para las Licenciaturas en Educación Preescolar y Primaria (1984) a todas las normales del país, sin tomar en cuenta las experiencias de las normales de los estados de Guanajuato, México, Nuevo León, Puebla y Veracruz, que tenían proyectos y tradición pedagógica propios, y algunos de ellos ya incluían el nivel de licenciatura. Todo este conjunto de deficiencias hizo que la década de los ochenta no sólo fuera una "década perdida" para la educación nacional, sino un lamentable retroceso (SEP 1990).

Programa para la Modernización Educativa (1989-1994)

En el sexenio del Presidente CARLOS SALINAS DE GORTARI (1989-1994) instruyó al Secretario de Educación MANUEL BARTLETT DÍAZ para que integrara con la participación de maestros, padres de familia y organizaciones responsables, un programa que permitiera realizar la gran transformación del sistema educativo.

El Lic. Manuel Bartlett Díaz desarrolló su gestión durante la primera mitad del sexenio en condiciones difíciles: por una parte los maestros exigían aumento de salario y por otra, había poca coordinación entre las diferentes instancias internas de la propia Secretaría. Para operar estos componentes, las diferentes instancias propusieron diversos modelos, se establecieron comisiones que elaboraron nuevos libros de texto para la educación preescolar y primaria, los que fueron objeto de ataques por las anteriores comisiones.

Con la gestión del doctor Ernesto Zedillo Ponce de León, como Secretario de Educación los nuevos textos se guardaron dando marcha atrás a lo que se denominó como prueba operativa, ya que se dejaron de lado a cientos de instituciones y miles de maestros que ya estaban iniciando experiencias en la aplicación de ésta. Una vez más se hizo presente la discontinuidad entre dos gestiones administrativas (SEP 1990). Durante esta gestión se consideró y trato de dársele relevancia a la educación básica, ya que si esta tuviera un buen nivel, generaría niveles más altos de empleo bien remunerado, mayor productividad agrícola e industrial y mejores condiciones generales de alimentación y salud.

Actualmente se pretenden cumplir varios retos antes de que termine el sexenio del Presidente Vicente Fox estos son:

El reto de la calidad de la educación básica: se encontró que ésta es deficiente porque no proporciona un conjunto adecuado de conocimientos, habilidades, capacidades y destrezas, actitudes y valores necesarios para el desenvolvimiento de los educandos, para contribuir a su propio progreso social y al desarrollo del país.

El compromiso es atender, con mayores recursos, tres líneas fundamentales de estrategia para impartir una educación integral y de gran calidad. Estas líneas son: la reorganización del sistema educativo, la reformulación de contenidos y materiales educativos y, la revaloración social de la función magisterial.

La revaloración de la función magisterial, comprendió seis aspectos principales: la formación del maestro, su actualización, el salario profesional, su vivienda, la carrera magisterial y el aprecio social por su trabajo (SEP 1990).

De manera general, se ha descrito la evolución histórica de los proyectos educativos nacionales, los cuales se han quedado estancados y han presentado una serie de problemas a partir del sexenio del Salinas de Gortari, sin embargo es importante puntualizar el proyecto educativo que hoy día vivimos, llamado "Escuelas de Calidad", concretándolo de manera directa al Centro de Estudios Agustiniano Fray Andres de Urdaneta.

3.3 Programa escuelas de calidad

Como ya lo vimos, a través de la historia se ha tratado de mejorar la calidad educativa, a través de la investigación y varias experiencias nacionales e internacionales que ponen énfasis en que la clave para elevar la calidad de la educación no está sólo en la mejora de los insumos, sino en la organización de las escuelas, y esta organización tiene un solo propósito: que los estudiantes aprendan. Cuando la institución tiene un proyecto que siente como propio y que entusiasma a todos sus integrantes, cuando logra conformar un equipo y acuñar una impronta que la enorgullece, cuando trabaja en función de objetivos precisos, y cuando responde

por los resultados, deja de ser un apéndice de la burocracia para convertirse en una escuela de verdad (*Cecilia Braslavsky 1999*).

Una de las metas fundamentales del sistema educativo mexicano en las últimas décadas fue universalizar la educación y que esta educación fuera de calidad. El crecimiento del número de maestros es proporcional al incremento de la matrícula y éstos tienen ahora mayores oportunidades de formación docente y están comparativamente mejor pagados. El más grande desafío es, sin duda, mejorar la calidad del servicio educativo y que esto se refleje en los resultados del mismo. Ciertamente nuestro país tiene aún inequidades estructurales que también han influido en los resultados educativos. Las disparidades en la educación se relacionan con desigualdades sociales, formas de desarrollo regional, extracción de clase y de origen étnico (*La política educativa de Fox a examen. www.oce.com.mx 2001*).

Además, en general, dentro de una misma entidad federativa el logro académico de los alumnos es muy diverso, y aun cuando se insiste que el estrato económico al cual pertenece el alumno es importante en el aprovechamiento académico, los resultados muestran que en el medio rural existen escuelas en las que el logro académico es igual que en las urbanas que obtienen los mejores resultados.

Según el *Programa Nacional de Educación de Fox (2001)*, la conclusión es que los resultados observados en las escuelas son más un reflejo del compromiso mostrado por la comunidad escolar y de una actitud ante la calidad educativa, que las características sociales, económicas y culturales del medio en el que se desenvuelven.

El Objetivo

Promover la transformación de los centros escolares de educación básica en *Escuelas de Calidad* a través de una política nacional que articule y fortalezca los programas centrados en la escuela que implementen las entidades federativas. Estos objetivos, suponen, por su parte:

- Atender los rezagos en escuelas primarias y secundarias, con énfasis en las escuelas marginadas, para favorecer su compromiso con la calidad.
- Incentivar la superación: las escuelas compiten contra sí mismas. Promover la progresiva incorporación voluntaria de todas las escuelas. (*La política educativa de Fox a examen. www.oce.com.mx 2001*).

Descripción

Una escuela de calidad es la que demuestra un fuerte compromiso con el aprovechamiento escolar de todos sus estudiantes; en ella se encuentran las condiciones idóneas para que los alumnos adquieran los conocimientos, habilidades, actitudes y valores necesarios para lograr éxito en la vida. Su lema es: *en esta escuela todos los niños aprenden*. De hecho, una escuela de calidad es una organización que aprende.

La rendición de cuentas es un elemento inseparable de la concesión de autonomía. Por ello, el desempeño de una Escuela de Calidad debe ser evaluado, por terceros, con base en indicadores de calidad educativa: *retención, aprovechamiento, formación de hábitos* y otros que deberá definir, en cada entidad, el Consejo de Participación Social, convertido en *Consejo Estatal de Calidad Educativa*. Por su parte, la escuela debe practicar la autoevaluación, para identificar sus necesidades y medir el grado de avance de su proyecto escolar (*La política educativa de Fox a examen. www.oce.com.mx 2001*).

El nuevo proyecto educativo deberá considerar los aciertos y logros de los anteriores, así como analizar sus errores para no caer en ellos. Es fundamental realizar un efectivo diagnóstico de la educación, para hacerla congruente con los intereses propios de la población escolar que la demanda y de los avances de la ciencia y la tecnología actuales, todo esto con el fin de ofrecer una educación significativa y de calidad, que propicie la formación de los hombres y mujeres que el país requiere para su amplio y decidido desarrollo.

De esta manera el Centro de Estudios Agustiniiano "Fray Andrés de Urdaneta" comprometido con la educación, forma parte activa de este proyecto "Escuelas de Calidad", dándole seguimiento a los requerimientos que SEP le estipula, además cuenta con un proyecto educativo con características propias que es el motor de la institución, respondiendo a uno de los principales objetivos que es "Educar para la vida", no solo en el ámbito académico, sino también personal, comprometiéndose día a día con el aprovechamiento escolar, esforzándose por brindarles las condiciones idóneas para su desarrollo cognitivo-personal, un reciente ejemplo es la inauguración de un nuevo centro de Computo en el área de Preparatoria, que cumple con todos los requisitos para un desempeño exitoso. En el aspecto de rendición de cuentas la SEP cada semestre brinda distintos cursos y evaluaciones para los docentes, sin olvidar las evaluaciones entre cada periodo que los alumnos hacen a sus profesores y de manera paralela los alumnos son evaluados, todo esto con el objetivo de identificar las necesidades, los logros realizados e ir en búsqueda del perfeccionamiento.

Es importante que conozcamos el proyecto educativo que CEA-FADU ofrece a la comunidad, para así lograr tener un contexto completo, dándoles secuencia a esta investigación, para lograr hacer nuestra reflexión.

Capítulo IV. Centro de Estudios Agustiniano

4.1 San Agustín Obispo, Doctor de la Iglesia

En este capítulo daremos un panorama amplio de cómo esta constituido el Centro de Estudios Agustiniano Fray Andres de Uradaneta, dando cabida a sus características peculiares como lo son la religión, su educación apegada a la ideología de San Agustín, etc. Sin dar ya mayores preámbulos iniciemos este apartado.

Como lo plantea *Apud A. C. Vega (1946)* San Agustín nació en Tagaste (norte de África) en el año 354. Su padre Patricio era pagano, su madre Mónica, fervorosa católica. Tenía un hermano llamado Navigio y una hermana que fue la primera religiosa en África. Sus padres lo mandaron a estudiar en Cartago, que era la ciudad más grande de la región, pero en el colegio se dejó llevar por los malos ejemplos y su comportamiento no fue nada santo. Su moralidad no era ejemplar, muchos noviazgos, asistencia a funciones de teatro nada recomendables. Hasta los 32 años su existencia es cadena continua de faltas y miserias morales. Cuando joven tuvo una grave enfermedad y ante el temor de la muerte se hizo instruir en la religión católica y se propuso hacerse bautizar. Pero apenas recobró la salud se le olvidaron sus buenos propósitos y siguió siendo pagano. Ingresó a la secta de los Maniqueos, que decía que este mundo lo había hecho el diablo. Luego se fue a vivir en unión libre con una muchacha y de ella tuvo un hijo al cual llamó Adeodato (que significa: Dios me lo ha dado).

Al terminar sus estudios en Cartago volvió a su tierra, Tagaste. San Agustín leyó las obras del sabio filósofo Platón y se dio cuenta de que la persona humana vale muchísimo más por su espíritu que por su cuerpo y que lo que más debe uno esmerarse en formar es su espíritu y su mente. Se dedicó a leer la Santa Biblia y se desilusionó, ya que le pareció demasiado sencilla y sin estilo literario, como los libros mundanos. Y dejó por un tiempo de leerla. En Tagaste y en Cartago, se dedicó a dar clases por

nueve años, con notable éxito. Pero luego se dispuso a viajar a Roma, para enseñar en esa capital.

Tal como lo menciona *Garry Wills (2001)* el hombre que marcó definitivamente la existencia de San Agustín fue San Ambrosio, arzobispo de Milán, sabio famoso, líder espiritual indiscutible en la ciudad y el país. Desde el principio el joven profesor se siente como deslumbrado por la sabiduría y santidad de este gran arzobispo y empieza a no faltar a ninguno de sus sermones, y de su modo de pensar y de vivir comienza a transformarse por completo. En Pascua del año 387, Agustín recibe solemnemente el bautismo de manos del arzobispo de Milán, San Ambrosio. Al volver al África fue ordenado sacerdote y el obispo Valerio de Hipona, lo nombró su predicador, al morir este, el pueblo aclama a San Agustín como nuevo obispo y tuvo que aceptar. En adelante sería un obispo modelo, en estas épocas escribió el libro de "La Gracia", el cual prueba que nadie puede ser bueno, ni santo, si Dios no le envía gracias ni ayudas especiales para serlo, en este tratado, se han basado después de los siglos, los teólogos de la Iglesia católica para enseñar acerca de la gracia, posteriormente escribe un nuevo libro, el más famoso después de las Confesiones, "La Ciudad de Dios" (empleó 13 años redactándolo). Allí defiende poderosamente a la religión católica y demuestra que las cosas que suceden, aunque a primera vista son para nuestro mal, están todas en un plan que Dios hizo en favor nuestro y que al final, descubriremos que era para nuestro bien (*Pedro Rubio Bardon, 1991*).

En el año 430, el santo empezó a sentir continuas fiebres, tenía 72 años y cumplía 40 años de ser fervoroso católico, su fama de sabio, de santo y de amable pastor era inmensa. Los bárbaros atacaban su ciudad de Hipona para destruirla, y el murió antes de que la ciudad cayera, el 28 de agosto del año 430.

Resumimos un poco la vida de San Agustín, pero queda por aclarar las aportaciones que brindo a la educación, la ideología que heredo a las comunidades que hoy día lo siguen y entonces es

importante saber como es que influye a la institución que nos compete.

4.2 Aportaciones de San Agustín a la Educación

Las aportaciones que San Agustín dio a la educación trascendieron a través de los tiempos e iniciaron con una cuestión previa a toda cuestión pedagógica. No se pregunta Agustín qué es la educación o cómo se realiza, sino ¿para qué sirve el lenguaje? Se dio cuenta que no puede haber educación -enseñanza - sin lenguaje, ya que aun el que habla para aprender, lo hace enseñando o manifestando que quiere algo del interlocutor. De suerte que más bien que de aprender, Agustín habla de un "recordar" -conmemorare- que, en el fondo, es un enseñar, no tanto a los demás, cuanto a nosotros mismos: cuando hablamos tratamos de fijar mejor algo en nosotros. Así los dos fines de nuestro lenguaje, "enseñar" y "recordar" se vienen a reducir a uno solo, "enseñar", pero en sentido amplio. El concepto de la enseñanza está esencialmente ligado al concepto del lenguaje. Puede acontecer que no todo lenguaje sea instrucción, pero jamás se puede dar instrucción sin lenguaje: nadie puede enseñar sin hablar, o sin expresarse de alguna manera. Así la relación instrucción-lenguaje aparece en toda su importancia en la pedagogía y en la filosofía de la educación: el maestro habla, el discípulo escucha y, a través del lenguaje, la ciencia pasa del maestro al alumno (*Pedro Rubio Bardon, 1991*).

Agustín asegura que todos los espectáculos de la naturaleza y el universo mismo se muestran directamente sin necesidad de signos. Nada se puede aprender -continúa- fuera de esta experiencia directa, ya que el signo no produce sino que presupone el conocimiento de las cosas pues o ya hubo conocimiento, y entonces el signo dice algo, o no lo hubo y por lo tanto el signo permanece incomprensible. Así cuando alguien dice una palabra desconocida para mí, sigue siendo un sonido sin significado hasta que me muestran o dibujan la cosa significada (*Lubienska 1963*).

Como lo describe *González (2000)* es verdad que el lenguaje tiene otra función -contenida en la definición inicial donde junto al "enseñar" está el "recordar"-: la de llamar la atención para

que busquemos los objetos -"las palabras nos incitan solamente para que busquemos los objetos, mas no los muestran para que los conozcamos." Este aspecto muy interesante del lenguaje, desafortunadamente sólo es insinuado por Agustín: queda siempre la impresión de una radical insuficiencia de la expresión lingüística considerada como medio, si bien secundario, de la enseñanza. Por lo demás, la definición de la enseñanza deja ver claramente la opinión de Agustín: "Quien me enseña algo es el que presenta a mis ojos, o a cualquier sentido del cuerpo, o también a la misma mente, lo que quiero conocer" (Rubio 1991). Así Agustín se manifiesta partidario del método objetivo: enseñar no es hablar sino presentar, ofrecer, mostrar directamente a los sentidos, o a la inteligencia, el objeto mismo que se quiere conocer. En cambio, con las palabras no aprendemos, en el mejor de los casos, sino palabras; más aún, "el sonido y estrépito de ellas". Donde la última conclusión de Agustín acerca de la enseñanza aparece fundamentalmente escéptica: la enseñanza es imposible. Finalmente San Agustín se enfoca en las cualidades individuales, como lo es la inteligencia, la cual califica como un ingenio pronto y vivaz, refiriéndose a la inteligencia humana como propiedad de todo hombre y que consiste en la capacidad de abstraer lo universal inteligible de lo particular sensible. Todo hombre por el hecho de ser hombre es racional y por lo mismo es "ita intelligens" (Ma. Paz Martín de la Mata 1990).

Esto indica que al fin de cuentas Agustín no se basa en la experiencia sensible ni en el lenguaje, lo que el alumno adquiere lo recibe por una intuición intelectual en la que la verdad se manifiesta inmediatamente a la mente y habita en ella. "Y esta verdad que es consultada y enseña es Cristo que habita en el hombre interior, esto es, la inmutable virtud de Dios y la sempiterna sabiduría. Confesamos que consultamos esta luz a fin de que, en cuanto podamos verla, nos muestre las cosas visibles". Por lo cual "Cristo es la verdad que nos enseña interiormente" (Santiago 1990).

Es claro que tal juicio es completamente personal, interno, insustituible. Y por ende nadie nos lo puede transmitir. "*En el hombre interior habita la verdad*". En último análisis, lo que el maestro enseña al alumno es únicamente lo que el alumno, si es hábilmente preguntado, por sí mismo podría responder si consulta la voz interior que hay en todos, si consulta la luz intelectual que brilla en todas las mentes. ¿Qué es esta iluminación? Los especialistas no coinciden. Lo que no debemos olvidar es que Agustín fue fundamentalmente platónico. Y en este sentido hay que entender su teoría de la iluminación. Se trata de la participación: todo nuestro ser viene de Dios, en el que "*vivimos, nos movemos y existimos*". Por eso nuestro conocimiento de la verdad viene de Dios, es decir, "*vemos la verdad en Dios*" (*San Agustín*).

El problema filosófico acerca de la posibilidad de la educación es resuelto por Agustín en sentido socrático-platónico: aprender es, pues, traer fuera de sí mismo, de la intimidad del propio pensamiento, lo que de alguna manera ya está allí. Esta solución es clásica en la pedagogía moderna y evita las dificultades propias de la comunicación entre maestro y alumno. El maestro así tiene una función simplemente estimulante de la actividad personal del educando. Agustín, sin embargo, da a esta tesis un significado especial: Dios es el único que puede infundir en la mente humana la luz intelectual que nos hace distinguir la verdad del error. Sin esa iluminación la enseñanza y la ciencia no son posibles (*Ma. Paz Martín de la Mata 1990*).

Hasta aquí podemos relacionar claramente los conceptos de San Agustín, me permitiré volver a mencionar algunos (los mas significativos): "Lo que el maestro enseña, es únicamente lo que el alumno puede responder por si mismo, si es hábilmente preguntado", "Enseñar no es hablar, si no presentar directamente a los sentidos o a la inteligencia...", "El maestro así tiene una función estimular la actividad personal del educando", así es como podemos retomar y establecer una clara relación con lo que presentamos en el primer capítulo, en el apartado del

Constructivismo, reafirmando de manera concreta lo que hemos venido mencionando a cerca de las construcciones que el alumno va formando de manera personal, quedando el profesor como facilitador para la enseñanza. Ahora abordaremos de manera mas especifica el proyecto educativo por el que hoy atraviesa el CEA-FADU.

4.3 Proyecto Educativo del Centro de Estudios Agustiniano

Lograr una educación de calidad no es solamente una aspiración de las autoridades educativas de la Secretaria de Educación Pública, es sin duda, también una aspiración de los directivos del plantel, de los docentes, de los padres de familia y debe ser la aspiración sentida y consciente de los alumnos, esto implica fomentar en ellos la superación y el deseo de ser mejores en cada actividad escolar que se desarrolle comenzando por el trabajo en el aula.

El Centro de Estudios Agustiniano posee un proyecto que no es sólo un ejercicio intelectual de reflexión, sino una creación colectiva que sirve como herramienta para delinear un marco de trabajo para llevar adelante la tarea de enseñanza (*Ma. Paz Martín de la Mata 1990*).

1. Identidad Institucional

El Centro de Estudios Agustiniano es fundado en 1970, como una entidad educacional privada que está destinada a ofrecer un servicio educativo integral a estudiantes de enseñanza Secundaria (1970), Media Superior (1989) y Licenciatura en Psicología (1992).

Inspirado en principios Católicos, empeñándose en cultivar valores humanistas a través de los contenidos culturales, privilegiando el desarrollo de la persona humana basado en el pensamiento de San Agustín.

2. Fundamentación Antropológica Educativa

El Currículum Escolar y las metodologías de Enseñanza - Aprendizaje deben estar al servicio del Proceso de Humanización, lo que significa tener como fundamento un conjunto de valores y principios que interpretados desde la inspiración católica, impregnan todo el proceso educativo, constituyendo la inspiración básica de nuestra misión y, en consecuencia, el fundamento de

nuestras formas de convivencia y de crecimiento, que como San Agustín proclamaba "INTERIORE HOMINE HABITAT VERITAS" (En el Interior del Hombre Habita la Verdad), que finalmente es nuestro lema institucional.

3. Misión

"Desarrollar un quehacer educativo innovador, eficiente e integral, de tal modo que sus integrantes, vivencien procesos formativos y obtengan resultados de calidad, tanto en el plano de su formación académica como en el de su desarrollo personal".
"Dedicados no solo a educar, si no a formar seres humanos de excelencia" (Insunza, 1990).

4. Visión

Está orientada al éxito y excelencia, hacia la difusión de superación espiritual, personal y profesional de nuestros alumnos, a través del mejoramiento continuo de su organización, que pretende el reconocimiento a nivel comunal y nacional (Insunza, 1990).

5. Declaración de Principios

Tomando como base y orientación su definición institucional y su fundamentación antropológica establece los siguientes principios:

5.1 Ideario Agustiniano

El ideario de nuestra Escuela emana del humanismo Agustiniano, ofreciendo un marco de referencia que identifica nuestra educación. El ser va unido a una propuesta de valores. Ofreciendo a la sociedad una educación integral y una calidad educativa propia, inspirada en los siguientes valores agustinianos: INTERIORIDAD, BÚSQUEDA, VERDAD, LIBERTAD, AMISTAD, COMUNIDAD, SOLIDARIDAD, AMOR y TRASCENDENCIA. (Insunza, 1990).

5.2 Decálogo del alumno Agustiniano

El alumno/a Agustiniano es (o debe ser):

Humano y comprensivo, equilibrado y moderado, libre y responsable, humilde y receptivo, interiorizado y reflexivo, sincero y transparente, atento y disponible, amigable y comunitario y abierto a la trascendencia.

Los entrecomillados son frases tomadas de P. Pedro Rubio. (1991).

Es importante concluir este apartado con un recordatorio elemental, el ideario y el decálogo son más meta de llegada que puntos de partida.

6.- Objetivos Educativos

Ofrecer un proyecto de educación integral, que contemple un proceso formativo equilibrado entre el cultivo de valores permanentes, el desarrollo de contenidos científicos y culturales actualizados y la incorporación de medios tecnológicos que permitan enriquecer los procesos de enseñanza, en beneficio de los aprendizajes.

Colaborar con la función educativa de la familia de sus estudiantes, convocándoles a participar activamente en los procesos formativos y contribuyendo con ello al fortalecimiento cultural de éstos.

Incorporarse al proceso de cambio educacional que vive el país, mejorando el espacio y el tiempo escolar, para formar personas aptas que contribuyan al crecimiento de México. (*Martín de la Mata, 1990*).

7. Propósitos

Perfil del Alumno Agustiniano

Como expectativas institucionales, se plantea brindar una educación sólida que dé una fuerte formación ética y humana, que ayude en la concientización de los deberes del individuo con su entorno, con la sociedad, con la provincia, con la nación y sobre todo consigo mismo.

8. Estrategias

Las dos dimensiones en las que se dividen sus estrategias, son: Personal y Comunitaria (los alumnos, los padres de alumnos, profesores y Personal no docente).

9. Recursos y Apoyos

Su estructura e infraestructura, la actualización y renovación de los equipos informáticos y audiovisuales, de apoyo a la docencia, la capacitación y actualización constante de todo el personal del plantel para agilizar y mejorar su labor (Instalaciones, Plan Anual de Trabajo y Actividades de Apoyo).

Se realizan actividades deportivas, culturales, cívicas y sociales, para la interacción de los alumnos, tales como las excursiones, siempre y cuando las condiciones del centro escolar lo permitan.

10. Escudo y Lema de la Institución

El Centro de Estudios Agustiniiano es representado por el lema: "INTERIORE HOMINE HABITAT VERITAS" (La verdad habita en el Interior del Hombre). El escudo está conformado por los siguientes elementos, y cada uno de ellos tiene un significado trascendental.

1.- **Barco:** Simboliza el deseo y la esperanza de descubrir nuevos horizontes para navegar en la verdad.

2.- **La torre:** Significa constancia, estabilidad y fuerza de espíritu.

3.- **El León:** Refleja la nobleza de espíritu en busca de la verdad, fuerza de voluntad y valentía para defender las verdades del Cristianismo.

4.- **El águila:** Representa las alturas a las que puede llegar el hombre que busca la verdad, la sublimidad, del amor y la sabiduría.

Ahora que conocemos el proyecto educativo del Centro de Estudios Agustiniiano Fray Andres de Urdaneta, nos hemos dado cuenta que persigue las mismas expectativas educativas de cualquier otro plantel, este es: "Elevar la calidad educativa", sin embargo lo que caracteriza a esta institución es la oportunidad que brinda a sus alumnos de tener una educación integral, es decir; además de una educación académica de altos niveles, ofrece una formación humana integradora, que está basada en los valores, los cuales tienen sus orígenes en la ideología de San Agustín. Como podremos recordar en el inicio de este trabajo se han ido hilvanando diversas ideas, desde como el ser humano va haciendo construcciones a partir de su experiencia, que posteriormente desencadenaran una conducta, esto enmarcado en un contexto educativo, y de como la historia ha ido matizando esa ideología, para formar una serie de valores que se ven arraigados en la religión.

En resumen la Formación Educativa Agustiniiana de la que hemos hablado tanto, se basa en dos puntos integradores importantes; uno la trascendencia que se le da a el nivel académico y dos, la formación humanista que esta basada en los ideales de San Agustín, que de manera concreta se expone a través de los valores (que en este capitulo se han mencionado por medio del ideario y decálogo), para lograr una "educación para la vida".

Para finalizar este trabajo expondré algunas propuestas que considero serán importantes eslabones que nos permitan realizar una reflexión plena, además espero generar con esto una retro alimentación al proyecto educativo del CEA-FADU.

Propuestas

Es fundamental que al haber establecido el gran interés y compromiso que la institución tiene por elevar los niveles académicos, tomemos en cuenta entonces, que su formación educativa no solo se le limita a este ámbito, si no a su educación integradora, caracterizada por el interés que esta tiene por educar para la vida, a través de la inculcación de valores, basados en la ideología de San Agustín, de estos valores y de esta formación es de la que deseo hacer hincapié, sin darle mayor trascendencia a la cuestión religiosa (y no por que no la tenga), ya que no pretendo dramatizar o encasillar en lo bueno o lo malo que este tipo de formación puede llegar a ser, de lo que se trata entonces es apoyarnos en este trabajo, para que nos sirva como parámetro y podamos identificar y rectificar, nuestra posición como miembros de esta comunidad o de la sociedad misma, ¿por que? si observamos a la educación desde cualquier perspectiva, nos damos cuenta que es un proceso permanente y dinámico de *perfeccionamiento integral* de cada ser humano. Este proceso de educación es por si misma una acción humana, por tanto, calidad educativa es calidad humana. Lo que da sentido y valor a la escuela es promover la excelencia en las personas que forma. Si la acción educativa "vale", es por que tiene valores implícitos, los valores son en conclusión aquello que marca la calidad del proceso educativo. La educación de excelencia es, en gran parte, educación en valores.

Así entonces, ante la enorme necesidad de las expectativas primordiales del Centro de Estudios Agustiniانو "Fray Andrés de Urdaneta" de crear seres con un gran nivel de calidad humana, surge esta iniciativa de proponer un **Proyecto llamado "Educar en Valores"** para que funja como parte paralela y fundamental de la formación académica, estableciendo grandes líneas educativas de acción que aúne los múltiples esfuerzos existentes de los diversos departamentos.

El **Programa "Educar en Valores"** será una organización de promoción y acción social de la institución, proponiendo acciones

concretas a favor de impulsar los valores humanos como una forma de vida.

El **Proyecto llamado "Educar en Valores"** se concreta en dos aspectos: teórico y práctico.

Desde el punto de vista de la teoría: Nos proponemos como objetivo fundamental formar a los alumnos para que sean personas conscientes y competentes en el contexto social teniendo como esencia la parte humana.

Desde el punto de vista práctico: Se ofrecerá a los alumnos proyectos de trabajo social en el marco de los servicios sociales y en diversos dominios donde se necesite.

¿Qué es el Proyecto llamado "Educar en Valores"?

Es una desafiante propuesta que sistematiza la acción y que se fundamenta en la Educación en Valores y en el compromiso humano solidario, respaldado por una ideología Agustiniiana, de tal forma que estudia, reflexiona, orienta y toma decisiones en el ámbito escolar con base en los criterios humanos y con base en los principios institucionales.

Justificación

Con está propuesta se pretende fortalecer la formación integradora que hasta hoy día se ha venido ofreciendo, ya que la mayor parte de la población conoce nuestra identidad religiosa, sabemos que muchos padres de familia integran a sus hijos en esta institución pensando en la formación humana y académica que se dispensa. También es cierto que, en su mayoría, ven con buenos ojos la formación cristiana y responsabilizan a la escuela de tal formación. Claro, la escuela, faltando el apoyo y la motivación familiar, enfrenta esta tarea con serias dificultades.

¿Por qué el Proyecto llamado "Educar en Valores"?

- Porque dentro de la formación integral de los jóvenes hay experiencias que no se pueden impartir y adquirir en el aula, si no a través de actividades que generan el ejemplo.
- Porque es necesario dar un salto de la teoría a la praxis..., de lo puntual a lo habitual..., crear actitudes de

fondo..., dar un salto de una educación "academicista" a una educación "vivida"... , de una "teórica preocupación social por la marginación y el Tercer Mundo" a un compromiso real, transformando el Colegio en un centro de "vida" que irradie vida..., llevándolo más allá de un "centro de estudio".

- Los alumnos, al menos desde el punto de vista teórico, vienen a este colegio porque los padres desean para sus hijos una preparación de calidad dentro de una formación cristiana o humana.
- Muchos padres dejan a la propia iniciativa el desarrollo de la personalidad de sus hijos y necesitan de la institución para suplir y acompañar el proceso humanizador de sus hijos (aunque no se compara con el que se otorga en casa).
- Hay una gran superficialidad en el ambiente social en el que vivimos y se nota que muchos jóvenes están desvinculados totalmente de la vida.
- Se ve necesario dar cauce al interés que tienen muchos jóvenes por profundizar en sus objetivos de vida, personales y prepararse para un compromiso de vida más ajustado a la formación personal.

Todo ello son razones para planificar y desarrollar un buen proyecto educativo en valores.

Es esencial entender que el **Proyecto llamado "Educar en Valores"** es una misión multifactorial, tal como se contempla en el Proyecto Educativo, es necesaria la participación activa de alumnos, padres de familia, profesores y religiosos.

Misión

La misión de este **Proyecto "Educar en Valores"** lo podemos resumir en una idea fundamental:

Su misión es preparar al alumno, para la vida adulta, un hombre orgánico, fuertemente vinculado a otros, potenciando sus capacidades, aptitudes y actitudes, en definitiva sus talentos, para ser arquitecto de su propia vida y de una sociedad más humana.

Objetivos

El Proyecto "Educar en Valores" se formulan los objetivos, las dimensiones que se propone desarrollar en la persona, y especificar el modelo organizativo del Centro, a través de la ideología y lineamientos que marca la institución.

Objetivos Generales

1. El Proyecto "Educar en Valores" debe estar orientado a hacer presentes a todas las partes que integran esta institución, para ayudar a iniciar y crear una comunidad firme y solidaria.
2. Promover el itinerario humano que está diseñado en el Proyecto Educativo del Centro a través de un Plan Formativo Personal.
3. Lograr que este Proyecto abarque a todos los agentes que influyen en la acción educativa del Centro.

Objetivos específicos

Primer Objetivo Específico. - Desarrollar a través de talleres o actividades el compromiso, maduración y personalización de los valores del individuo.

Segundo Objetivo Específico.- *Iniciar y desarrollar el proceso de maduración y la vida humanizadora de los alumnos.*

- Es de especial significación esta formación en cada uno de los valores, dirigida a todo el Colegio (alumnos/as, padres de familia, profesores y no profesores); tiene algunas actividades a lo largo del año como pueden ser la de maratones, competencias, publicidad, talleres, clubes o acontecimientos especiales que se presenten (defunciones, inicios del curso, clausura del curso, etc.)

Tercer Objetivo Específico.- Organizar grupos de reflexión para padres, profesores, alumnos y exalumnos que tendrán como objetivo no sólo un fin social sino también personal.

Diseño del Proyecto

El Proyecto tiene una parte de formación teórica en la educación en valores, que se realizará de manera quincenal según el horario escolar de cada grupo. Para ello, en dicho horario, se destina una

hora que impartirá el coordinador del Proyecto y las personas adecuadas, según el tema.

Organización de los talleres o actividades

Los talleres y/o actividades se organizan cuidando tres aspectos fundamentales:

- La capacitación teórica indispensable para la reflexión y preparación de los jóvenes.
- Las acciones (acompañadas por los responsables de cada taller).
- La evaluación y el seguimiento.

Propuestas para algunas actividades

- Talleres de Comunicación
- Talleres de Autoestima
- Afectividad y Sexualidad Juvenil
- Apoyo y participación en diversos eventos externos o internos

Metodología

1. El **Proyecto "Educar en Valores"** ha de ser coordinado por diversas instancias y dirigido por un psicólogo que dé encaminamiento a cada una de las inquietudes de los jóvenes.
2. Trabajarán en equipo y prepararán las actividades con antelación.
3. Es importante que todo aquél que trabaje en la formación, tenga confianza en las personas. Tener expectativas sobre ellas.
4. Este grupo debe vivenciar la experiencia en actos como jornadas, convivencias, grupos de reflexión, etc.
5. Propiciar la participación de la Comunidad Educativa

Equipo del Proyecto "Educar en Valores"

- El **Proyecto "Educar en Valores"** sólo podrá existir y ser efectivo si cuenta con los elementos humanos concretos que planifiquen y organicen este plan. Por eso, es importante que en el equipo estén representadas todas las fuerzas vivas de la comunidad educativa.

Funciones

- Se reunirán cada dos meses para programar y evaluar las actividades pastorales del año, y siempre que surgiera una necesidad importante.
- Animarán y coordinarán la programación y realización de cualquier tipo de actividad educativa del CEA-FADU.
- Distribuirán y coordinarán las responsabilidades.

Metas del Proyecto

Para la ejecución y realización del mismo se tienen tres pilares que sustentan todo: Excelencia Académica, Formación de Líderes y Proyección social.

Los tres pilares son sostenidos transversalmente por la **HUMANIZACIÓN** la cual se erige como el eje central sobre el cual gira toda la institución.

Este **Proyecto "Educar en Valores"** es muy convincente, pues representa un camino de esfuerzo y compromiso, que derivará en enormes beneficios, en este salto cualitativo que queremos dar en la formación de nuestros alumnos desde los valores de nuestro Proyecto Educativo.

Conclusiones

Definitivamente este trabajo pretende crear una reflexión sobre la "Formación educativa Agustiniiana en el adolescente", y lograr apoyarnos en este mismo, para que nos sirva como parámetro y podamos identificar y rectificar, nuestra posición como miembros activos de esta comunidad y de nuestra sociedad misma. Pero sobre todo, como psicólogos, darnos cuenta hacia dónde se dirigen los adolescentes, si no los tratamos de orientar con respecto a los verdaderos contenidos educativos, formativos y éticos, que erróneamente hemos dejado a un lado.

Como lo a marcado la historia, la religión es una de las mejores herramientas utilizadas a través de los tiempos para crear o dar parámetros de moral y ética, hay que reconocer que de igual manera se ha visto envuelta en una serie de eventos paradójicos, que han dejado mucho que desear y ha dado negativamente de qué hablar, perdiendo en algunos momentos la credibilidad, sin embargo, la finalidad no es esconder las situaciones negativas que se mencionan de la religión, sino rescatar todo lo positivo, para que nos permita avanzar en conjunto (Educación-Religión), ayudándonos a salvar los valores perdidos de nuestra sociedad.

Entonces, ¿cómo es posible que un enfoque Agustiniiano, sin querer o intencionalmente, provoque determinada formación en el adolescente? Para rescatar esta situación, intentemos entender que la religión aún nos da elementos que nos pueden ayudar a rescatar algunos valores que se piensan perdidos, brindando el encaminamiento más adecuado.

Sin pretender abarcarlo todo ni agotarlo en su estudio, presento una visión analítica-sintética del panorama psicológico con el que inicia una formación educativa con tendencias religiosas y raíces Agustiniianas.

La utilidad de esta tesina es justamente, hacer una reflexión a cerca de la importancia que tiene este tipo de formación; el reto es ayudar a construir una visión prospectiva sobre la Formación Agustiniiana; su eje de análisis son todas

aquellas características que lo rodean, refiriéndome al contexto social, cultural y épico por el que atraviesa, su esencia y sus fines; su método, a partir de la observación, la investigación y la vivencia; y su motivación, contribuir a la gestación y desarrollo de una auténtica formación Agustiniiana, refiriéndome a los valores que ésta provee.

En suma este trabajo en sus cuatro capítulos, analiza los principales cimientos que le rodean, estudia de manera unida aquellas tendencias que han revolucionado esta formación, apostando por una educación para el talento personal e irrepetible, que redunde en la importancia de una "educación para la vida".

Para finalizar, deseo exhortar a los docentes de todos los niveles educativos a sentirse orgullosos de formar parte del gremio magisterial así como a hacer Patria, "día a día" en el seno de las aulas, los valores son la razón del presente y el motor del futuro de la sociedad, y los miembros que estamos involucrados ya sean psicólogos, pedagogos, docentes, etc., somos el faro que ilumina la mente y la conciencia de sus integrantes.

Con lo que he expuesto hasta aquí me permito cerrar este trabajo diciendo lo siguiente: *"Como individuos y como ciudadanos tenemos perfecto derecho a verlo todo muy negro. Pero en cuánto educadores no nos queda más remedio que ser optimistas. Y es que la enseñanza presupone el optimismo, tal como la natación exige un medio líquido para ejercitarse. Quien no quiere mojarse, debe abandonar la natación; quien siente repugnancia ante el optimismo, que deje la enseñanza y que no pretenda pensar en qué consiste la educación. Con verdadero pesimismo puede escribirse contra la educación, pero el optimismo es imprescindible para estudiarla... y para ejercerla. Los pesimistas pueden ser buenos domadores pero no buenos maestros, así que si no buscamos como educadores o como sociedad misma, retomar el papel preponderante de los valores como principal canal de educación... No deseo preguntarme que va pasar con nuestra humanidad..."*

BIBLIOGRAFÍA

- Abbagnano, N. y Visalberghi, A. Historia de la Pedagogía. Novena reimpresión. México, Fondo de Cultura Económica.
- Aberastury, Arminda y Mauricio Knobel. La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. Ed. Paidós, Buenos Aires. 3ª edición.
- Arangure, J. L. Catolicismo y Protestantismo. 3ra. Edición. 1963. Madrid España. ED. Revista de Occ.
- Allport, G La naturaleza del prejuicio .Editorial Universitaria de Buenos Aires. B.A. (1962)
- Allan D. Fitzgerald, OSA, Diccionario de San Agustín. San Agustín a través del tiempo, Ed. Monte Carmelo, Burgos 2001, p. 824
- Apud A. C. Vega, Introducción a la Filosofía de S. Agustín, Obras de San Agustín
- Bela Szekely, Diccionario Enciclopédico de la Psique, Buenos Aires, Editorial Claridad, 1966.
- Berger, P. y T. La construcción social de la realidad. Luckmann(1997)
- Amorrortu edit., Buenos Aires.
- Braslavsky, Cecilia; Descentralización y Equidad: Oportunidades y limitaciones de las políticas educativas contemporáneas; Ponencia presentada en la Conferencia Internacional sobre el Federalismo y la Educación, Canadá; Octubre de 1999.
- Casanova, Elsa M. Para Comprender las Ciencias de la Educación. España, Editorial Verbo Diario; 1991.
- Carozzi, M.J. y Frigerio, A. (1994). Los estudios de la conversión a nuevos movimientos religiosos: perspectivas, métodos y hallazgos. El estudio científico de la religión a fines del siglo XX. CEAL edit., Buenos Aires.
- Coll, C. (1989) Marco psicológico para el currículum escolar. Capítulo en Aprendizaje Escolar y Construcción del Conocimiento. Edt. Paidós, Buenos Aires.
- Córdoba, Tirso Rafael Historia elemental de México. Biblioteca Gregorio Torres Quintero. Vol. 11, Núm. 9, Invierno 1996.
- En Pedagogía. Revista especializada en educación. México, UPN, Tercera época.

Chávez, Ezequiel A. Los rasgos distintivos de la educación moderna. Revista especializada en educación. México, UPN, Tercera época, Vol. 10, Núm. 3, Verano 1995.

De La Peña, Sergio. La formación del capitalismo en México. México, 1976 20 ed. Siglo XXI, pp. 68-78.

El Banco Mundial, Estrategias para el Sector Educativo, 1999

Ferrière Adolphe, La educación autónoma, Madrid, 1926 Ed. F. Beltrán

Freud, S., Tótem y tabú, Madrid, Alianza, 1982.

Fromm, El arte de Amar. 2da. Edición 1978 México. ED. Paidós. Pág. 33

Fromm, E. (1976) Psicoanálisis y religión Editorial Psique. Buenos Aires Editorial Psique.

Fromm. E (1968) El miedo a la libertad Paidós. Buenos Aires

Flournoy T, Los principios Psicológicos de la Religión, Archivos de Psicología II (1902)

George Berger, Tratados de la psicología de la religión.1965

Gustave Jung, Psicoanálisis y Moral, Buenos Aires, Editorial Psique, 1957.

Gonzalez Lucini, F., La educación como tarea humanizadora, Edt. Anaya, 2000, La ciudad de Dios, I. VIII, c.5;

Grinder. Adolescencia. Limusa Noriega Editores.

Husen, Torsten y Pstlethwaite, T. Neville. Enciclopedia Internacional de la Educación, Volumen 8. Madrid, Editorial Vicens Vives y Ministerio de Educación y Ciencia; 1990.

James, W. Las variedades de la experiencia religiosa Barcelona (1902/1986), Ediciones Península.

Jung, C. Psicología y religión Paidós. México (1949)

Johnson, Paul. Psicología de la Religion, 1965.

K.D. Ushinski, D.G. Myer, Psicología, 1988

Klinger, Cynthia y Vadillo, Guadalupe. Psicología Cognitiva. México, McGraw-Hill Litográfica Ingramex; 1999

Langa, Pedro San Agustín y la Cultura, Madrid 1998 Ed. Revistas Agustiniiana.

Le Bon, Gustavo. Psicología de las multitudes . Edt. Divulgación. Madrid, 1973.

Lubienska De Lenval, H . La educación del sentido religioso. Herder Barcelona 1963

Luzuriaga, Lorenzo. Pedagogía. Primera Edición 1984, Argentina Editorial Lozada.

M. Insunza, Santiago. Perfil de una Pedagogía Agustiniiana, Federación Agustiniiana Española 1990.

María Zambrano, La Confesión, Madrid 1988, pag. 34 Ed. Mondadori

Mc Kinney, J.P. Psicología del desarrollo edad adolescente. Editorial el manual moderno

Ministerio de Educación y Cultura, Premio a la Calidad en Educación - Guía del Candidato, Madrid, 2000.

Nebreda E., Bibliografía Agustiniiana, Roma 1928.

Olmedo, Daniel. Historia de la Iglesia Católica. México, 1984.

Página de Internet www.inegi.gob.mx

Papalia, Diane. Psicología del desarrollo. Editorial Mc Graw Hill 7ma. Edición, Pág. 532-540; 601-608

Paz Martín de la Mata, Ma. El Alumno Centro y Protagonista del Acto Educativo, Federación Agustiniiana Española 1990.

Pedro Rubio Bardon, El Camino Agustiniiano, Edt. Paulinas 1991.

Piaget, J. (1978) La equilibración de las estructuras cognitivas. Madrid: Siglo XXI.

Porot, A. Diccionario de Psiquiatría, Barcelona, 1967. Editorial Labor S.A., Artículo: Conducta. Pág. 136.

Programa Nacional de Capacitación y Gestión Educativa, Proyecto Educativo Institucional, 1996

Programa Nacional de Educación, Grupo de Redacción de OCE, La política educativa de Fox a examen.

www.oce.com.

Ramos, S. El perfil del hombre y la Cultura en México: México 1984. edición. Pags. 69, 70. Ed. Espasa Calpe Mexicana. 17^a

Roselló P., Teoría de las corrientes educativa, Barcelona, 1974, Ed. Promoción Cultural.1

Rubio Bardon, Pedro El Camino Agustiniiano, Edt. Paulinas 1991.

Rudolph Otto, Lo Santo, Selecta de Revista de Occidente, Madrid, 1965.

Savater, Fernando. El valor de Educar, Ed. Ariel S.A., Barcelona 1999

SEP. Historia Sexto grado, México, 1999.

SEP. Proyectos Educativos a través de la Historia. Revista Especializada en Educación. México. Núm. 01, Oct-Dic. 1990.

Sierra Rubio Santiago. Las actitudes del educador Agustiniiano, Rev. Religión y Cultura, XL (1994), 493-517 BAC, t. 11, 1946.

Silber, La adolescencia normal. (1998),

Smith, Samuel, Ideas De Los Grandes Educadores. México 1990. Editorial C.E.C.S.A

Torres, P.A. Biblia. traductor (1976) Buenos Aires, Argentina. ED. Sopena. Pág. IV

*UPN. Antología. Política Educativa en México. T.L. México-1985, p. 9.

UPN. Antología. En Pedagogía, Revista Especializada en Educación. UPN, México. Tercera época, Vol, 09, Núm. 01, Oct-Dic. 1994.

Van der Berg, J. H. Psicología y fe, Buenos Aires, 1963, Pág. 11. Ediciones Carlos Lohlé,

Vilariño, U. R. Texto de la Religión. 5° Edición. México. EDT. Buena Prensa 1981.

Vygotski, L. S. (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Barcelona: Critica/Grijalbo.

Wills, Garry . San Agustin, Barcelona 2001, Ed. Mondadori,

Yañez, Agustín Cronicas de la conquista. México, 1993 Ed. Biblioteca del Estudiante Universitario.